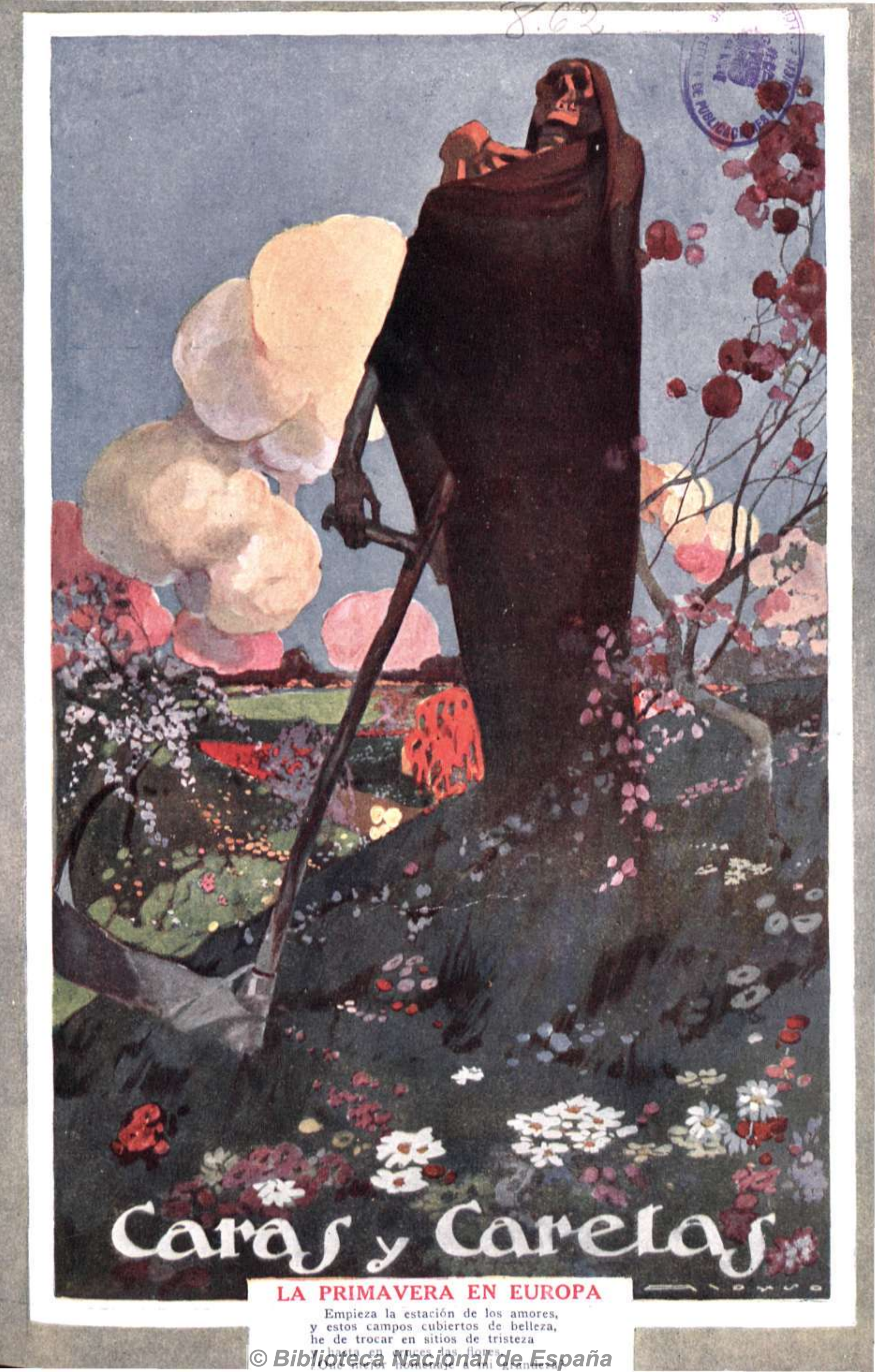



## LA PRIMAVERA EN EUROPA

Empieza la estación de los amores,
y estos campos cubiertos de belleza,
he de trocar en sitios de tristeza
y hasta en cruces las flores.
¿Qué mejor homenaje a mi grandeza?


GINEBRA
"Bols"
LA MEJOR
QUE EXISTE
SU COLOR AMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA SU VEJÉZ
BOLS
ÚNICOS IMPORTADORES:
MOSS y Cia
=BUENOS AIRES=

# El señor Barnes, de Nueva York

¿Se trata de un viajero más, arribado a nuestro país? El epígrafe parece referirse a una noticia de crónica social y, sin embargo, hay que clasificarlo en la información de espectáculos.

*El señor Barnes, de Nueva York*, es ciertamente un personaje curioso que acaba de trasladarse de América del Norte a la América del Sur. No consta en ningún registro de Nueva York la fe de su existencia material y a pesar de ello, su existencia es innegable. ¿Qué enredo es éste? — se preguntará el lector. La solución es sencilla.

*El señor Barnes, de Nueva York*, es un personaje creado por el gran artista cinematográfico Mauricio Costello, bajo cuya inteligente dirección, la casa «Vitagraph» ha producido una nueva y magnífica película de asunto movidísimo y sugestivo, cuyas escenas hacen vibrar el sentimiento del público.

No se trata, no, de una cinta vulgar y corriente; *El señor Barnes, de Nueva York*, es una obra completa, tanto por su original concepción como por su acertado desempeño. Es éste, indudablemente, el trabajo maestro que consagra para siempre la marca creadora.

Entre las escenas culminantes, merece especial mención la del desafío entre dos oficiales de marina, por la verdad con que están presentadas las severas circunstancias del encuentro, así como el fatal momento en que uno de ellos cae muerto por la bala del adversario. El nudo dramático lo crea el juramento de venganza que empeña la hermana del muerto, a la cual se le hace creer malignamente que el matador fué su propio esposo. Esta pérfida suposición engendra una terrible lucha moral que se desenlaza de una manera imprevista, siendo de notar el alto grado de emoción que alcanza el final de este gran drama.

Con la exclusividad de *El señor Barnes, de Nueva York*, la Sociedad General Cinematográfica aporta una nueva prueba de sus acertadas orientaciones comerciales y afirma el justo crédito de que goza por sus excelentes adquisiciones.

La interesante película *El señor Barnes, de Nueva York*, se estrenará mañana sábado 9 de abril, en el Empire Theatre, Gaumont Theatre y Cinema Esmeralda, siendo seguro el éxito que ha de obtener.





# De Montevideo

## Las regatas internacionales



Los «escandinavos», de Buenos Aires, ganadores de la regata de Junior four.



La tripulación del Club Maragato, que ganó la carrera de giggs.



Tripulación argentina del «Canottieri Italiani», ganadora del Junior Eight.



Tripulación de «Rowing Club Argentino», ganadora de la regata Junior Eight, de 2.500 metros.



El equipo del «Nacional», que ganó el premio de novicios four.

# Misión especial del Uruguay a los Estados Unidos



Canje de ratificaciones del tratado de paz entre los Estados Unidos y el Uruguay, en el despacho del secretario de estado, Mr. Bryan.

Almuerzo ofrecido por el director general, Barrett, en el palacio de la Unión Americana, en honor del señor Juan Carlos Blanco.

De izquierda a derecha: señor Hugo de Pena, segundo secretario de la legación del Uruguay; señor Franklin Adams, oficial mayor de la Unión Panamericana; señor Carlos Garoso Márquez, miembro de la misión especial; señor John Barrett, director general de la Unión Panamericana; doctor Juan Carlos Blanco, ministro de obras públicas del Uruguay y enviado especial a los Estados Unidos; capitán Powell Clayton, del ejército de los Estados Unidos, ayudante especial del doctor Blanco; doctor Carlos María de Pena, ministro del Uruguay; señor Richard E. Pennoyer, del departamento de Estado; señor Enrique Duero, miembro de la misión especial, y señor Francisco J. Yánes, subdirector de la Unión Panamericana.

La visita que hizo a los Estados Unidos el excelentísimo señor doctor don Juan Carlos Blanco, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario del gobierno del Uruguay, en misión especial, ha venido a robustecer, si fuere posible, las tradicionales relaciones de amistad del Uruguay y los Estados Unidos. Vino acompañado de dos secretarios, el señor don Enrique Buero, oficial mayor del ministerio de relaciones exteriores del Uruguay, y el señor don Carlos Garoso Márquez, distinguido caballero de Montevideo. El enviado especial llegó a Nueva York el 20 de febrero. A su llegada al muelle fué recibido cordialmente por el honorable William Phillips, tercer subsecretario de estado de los Estados Unidos, en representación del presidente Wilson y del secretario de estado, el capitán Powell Clayton, del ejército de los Estados Unidos, que fué designado como ayudante del doctor Blanco.

El miércoles, 24 de febrero, por la mañana, el doctor Blanco y sus secretarios presenciaron el canje formal de ratificaciones del tratado de paz entre el Uruguay y los Estados Unidos, que fué firmado por el secretario Bryan y el ministro de Pena. Inmediatamente después de este imponente acto, toda la comitiva se dirigió al palacio de la Unión Panamericana, donde fueron recibidos tan distinguidos huéspedes por el director general, el subdirector y el oficial mayor. El doctor Blanco expresó la profunda satisfacción que le había proporcionado contemplar el Palacio Panamericano, que pertenece lo mismo al Uruguay que a los Estados Unidos, y que alojaba una institución que venía haciendo una gran obra en pro de la buena inteligencia, el comercio y la paz entre las naciones y pueblos americanos.

El Dr. Blanco goza de una envidiable reputación política en su país.

# LA ELEGANCIA Y LA MODA

### Para nuestras hijas




Cualquier que sea, en estos momentos sobre todo, nuestro deseo o, mejor dicho, nuestra voluntad de ser económicas, no siempre es posible el serlo tanto para nuestras hijas como para nosotras mismas. Por ejemplo: crecen, sus talles cambian; y aquí tenemos unos trajes inútiles por ser demasiado cortos y estrechos. No tenemos más remedio que reemplazarlos, a no ser que un ingenioso arreglo nos permita alargarlos, ensancharlos o cambiar la línea, para que se armonice a la nueva silueta de su dueña.

Dentro de los varios modelos que adornan esta página, los que son de uso exclusivo para las jovencitas, encontrarán algunos que sacarán de apuros a más de una cuidadosa mamá. Veamos un poco las explicaciones de estos lindos modelos.

El número 1 y 5, son dos lindísimas toilettes; la primera en terciopelo de lana gris taupe, túnica en punta, cinturón y botoncitos en terciopelo marrón.

Los núms. 2, 3, 4 y 6, son lindísimos trajes sastre.

El núm. 2, es de fina sarga, color canela; falda abotonada de un costado, con botones en galalite del mismo tono; saco flojo, redondeado delante; cuello y puños en terciopelo o de piel de loutre.

Modelo núm. 3, en paño liberty verde oliva, chaqueta a cinturón con largo faldón acampanado abajo; botones en el tono del género.

Modelo núm. 4, en terciopelo de lana, color berenjena; cuello de armiño o de cualquier otra piel, a voluntad.

En fin, el último, o sea el núm. 6, es una combinación de terciopelo de lana escocés, en los tonos de madera clara y obscura; falda ancha tablada en pliegues redondos atrás; vareuse en terciopelo de lana liso, color madera clara, con un cinturón en cuero mate, color marrón obscuro.

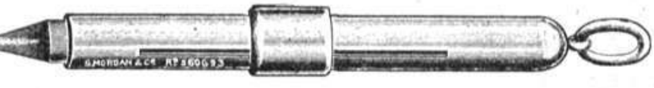
En otra crónica nos ocuparemos de los abrigos; blusas que se llevan debajo de los trajes sastre de nuestras hijas.

HÉLÈNE.

# NUESTRA 12ª VENTA SEMANAL

**PIDA CATALOGO**

—



**PIDA CATALOGO**

—

Un lápiz de plata inglesa, muy maciza.
Precio normal, $ **6.**— Precio reducido, $ **4.**—

Mojador y sello de plata inglesa sellada, muy práctico para el escritorio.
Precio normal, $ **10.**—
Precio reducido, $ **6.**—
En plata sellada, con esmalte.
Precio normal, $ **17.50**
Precio reducido, $ **11.50**

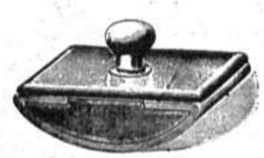
Ofrecemos estos 6 artículos en venta a estos precios reducidos, por una semana solamente, venciendo el 16 de Abril de 1915.

Tenemos en existencia un gran y variado surtido de artículos para escritorios, cuya inspección solicitamos.

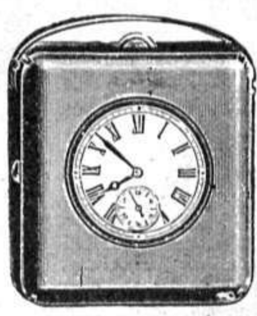
Los pedidos del interior, son atendidos con esmero.



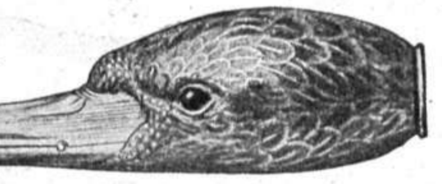
Tintero de plata inglesa sellada, lindo adorno para el escritorio. Completo, con reloj.
Precio normal, $ **45.**—
Precio reducido, $ **32.**—
Sin reloj.
Precio normal, $ **25.**—
Precio reducido, $ **18.**—



Secante de plata inglesa sellada.
Precio normal, $ **24.**—
Precio reducido, $ **18.**—



Reloj, en estuche, de plata inglesa sellada.
Precio normal, $ **20.**—
Precio reducido, $ **15.**—



Portalacre de plata inglesa sellada, forma de cabeza de cisne.
Precio normal, $ **16.**— Precio reducido, $ **12.** —

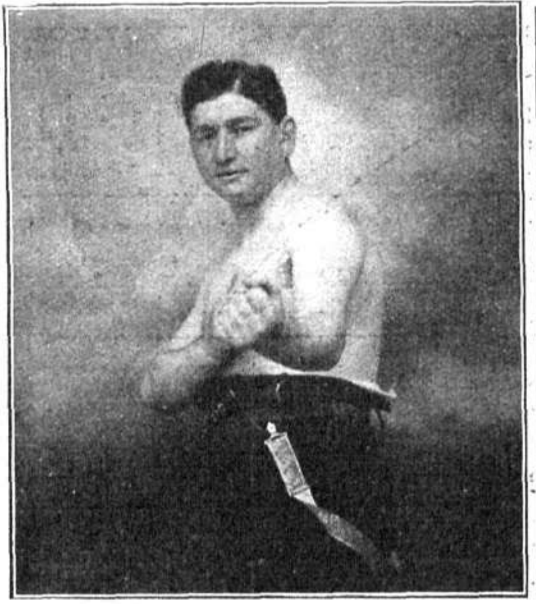
U. Tel. 3706 y 3709 Av.

## Mappin & Webb

BUENOS AIRES y MAR del PLATA

28 FLORIDA 36

# En el Real de San Carlos. — Emocionante combate de box, entre Marchand, ex campeón de Francia, y Fred Jaks, campeón de Brooklyn (E. U.)



**Henri Marchand, boxeador francés, 72 kilos de peso, ex campeón de Francia de peso mediano (welther weigth en 1907-1908).**

**Fred Jaks, boxeador norteamericano, campeón de Brooklyn (E. U.), de peso liviano (leigth weigth), que luchará con Marchand en un combate hasta el finish, en el Real de San Carlos.**

A pesar del tiempo desapacible que reinó durante la Semana Santa, la concurrencia de excursionistas para el Real de San Carlos de La Colonia fué numerosa, habiéndose visto el Hotel totalmente ocupado. El éxito de estas hermosas y agradables excursiones ha sido grande y superior a lo que habíamos previsto. Se explica. Los numerosos atractivos que ofrece el Real a las familias con su Frontón de pelota, sus bailes y conciertos; el magnífico paseo por el estuario del Plata; el hecho de trasladarse al extranjero en un par de horas y la comida a bordo de lujosos vapores, todo por la modestísima suma de seis pesos moneda nacional argentina, son números que el público acepta complacido.

La temporada de excursiones va tocando a su fin. La empresa del Real ha resuelto ofrecer cuatro últimas excursiones para clausurar la temporada. Los domingos 11, 18 y 25 de abril y el domingo 2 de mayo, son los últimos días de fiesta en el Real. Luego, hasta el 1.º de octubre, no funcionará ninguna de las dependencias de aquel sitio de recreo.

El domingo próximo saldrá de la Dársena, a las 12 a. m., el vapor «Tritón», conduciendo a los excursionistas. Como de costumbre, el precio del pasaje de ida y vuelta, cena a bordo, entrada al Frontón, uso del tranvía a vapor, etc., es de $ 6.— m/n. argentina.

La sala de juego, con su ruleta y sus caballitos funcionará durante todo el día.

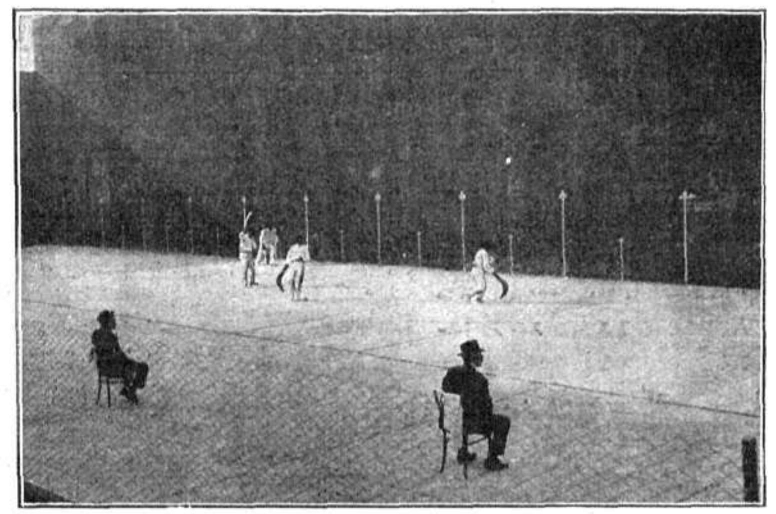
Rogamos a nuestros lectores que los que vayan al Real, estén a las 12 a. m. en punto en la Dársena, pues a la hora en punto el «Tritón» partirá.

En el Frontón jugaráse un partido de pelota a cesta, a treinta tantos, entre los pelotaris Erdoza y Leceta contra Martín e Iraola. Después se jugarán varias quinielas con sports.

En el circo de la Plaza de Toros, tendrá lugar un emocionante combate de box entre Henri Marchand, ex campeón de peso mediano en Francia y Fred Jaks, campeón de Brooklyn (E. U.), de peso liviano. Marchand tirará con guantes de seis onzas y Jaks de cuatro onzas. El combate será a veinte rounds y hasta el finish. Como en los matchs anteriores, se ha fijado en cinco pesos el precio de la entrada suplementaria para presenciar el combate de box.

Puede considerarse el éxito deportivo que tendrá el encuentro entre estos dos pugilistas una vez que desde tiempo atrás ambos se disputaban la superioridad.

Actuarán como referée y times - keepers sportsmans distinguidos de nuestros círculos sociales.



**El Frontón del Real de San Carlos.**

# NO BASTA

pedir "un Fernet", porque bajo esta denominación genérica se expenden muchas bebidas, que no tienen nada de común con la que usted entiende y desea comprar. Solamente si usted exige, y se cerciora de que le den el verdadero Fernet-Branca, puede usted tener la seguridad de obtener los efectos saludables que han valido a esta especialidad la aprobación de la ciencia médica, y una difusión mundial.



# CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes o libros de estampas.

Los sobres deben dirigirse: «**Concurso Infantil**», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.




**1260** — ¡Qué ricos están!... VIRGINIA ROCHA.



**1261** — Hablando por teléfono. MATILDE DEVOTO.



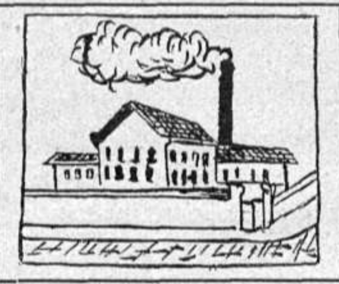
**1262** — ¡Ya verás si no te levantas! H. BERTONI.



**1263** — Café para papá. C. SANTUCCI.



**1264** — A la moda. DORA FERNÁNDEZ.



**1265** — La felicidad del obrero. E. VALETTE.



**1266** — No me niegues una flor. C. ROSATI.



**1267** — Niño aplicado. A. RINOLDI.








# En la patria de Hamlet

Si el romántico filósofo, soñador, tal vez "neurótico" como decimos hoy, personaje de Shakespeare, hubiera vivido en nuestros tiempos y hubiera conocido al super exquisito Jabón Reuter, estamos seguros que se cura como con la mano, a la primera jabonadura, de su manía de las persecuciones, deja en paz a su brava señora madre que se las compusiera a su gusto con su nuevo marido (porque aquello del veneno echado en el oído a su legítimo padre, nos parece una gran macana), no va a hablar con las calaveras en los cementerios ni con los fantasmas en las explanadas de los castillos, no pincha a través de una cortina la venerable panza del favorito de su padrastro ni manda a un convento a la chiflada Ofelia, ni la enloquece, y, al fin, la obliga a morir tragando agua, como cualquier modistilla, por causa de amores contrariados, en la Dársena de esta capital.

Así piensa, por lo menos, la moderna sociedad dinamarquesa, que se divierte en el invierno resbalando por sobre sus lagos helados y, llegando la noche, como toda la gente *comme il faut*, se da su baño, usando preferentemente el atrayente Jabón Reuter, que, además de contrarrestar los desmanes cometidos sobre las delicadas epidermis de las bellas dinamarquesas, por el vaho frío de las superficies heladas, comunica a todo el cuerpo una *souplesse* y una elasticidad verdaderamente deliciosa.

El niño propagandista ha procedido, pues, perfectamente, trasladándose a aquel país de leyenda, en donde ha hecho muchísima gracia ver sus *glissages* sobre su valija llena de Jabones Reuter, superior para el efecto al mejor trineo. — Se ha inventado allí un nuevo vehículo, sin quillas de acero, al que se le llama "el pan de Jabón Reuter".

# Cinematografia

## La aristocracia regresa del veraneo

### Sus primeras reuniones sociales. — El Splendid Theatre

Florida adquiere nueva animación, los automóviles de chapa blanca que ahuyentados por los calores estivales casi habían desaparecido, nuevamente recorren numerosos las calles de nuestra gran metrópoli; los palacetes de Alvear, Charcas, Santa Fe, Callao, etc., parecen desperezarse al abrir las polvorientas celosías que durante tres meses estuvieron cerradas y otra vez surgen en las grandes puertas de todo el barrio Norte los correctos y enlibreados servidores que hasta hace poco sólo asomaban, adormiladas cabezas desgreñadas, a través de un «entreabierto» de veinte centímetros, cuando el inoportuno visitante, a fuerza de repetidos y largos timbrazos, lograba hacer salir de su letargo a las regias mansiones...

... ¡Buenos Aires social ha vuelto de su veraneo! Las familias de nuestra «haute» otra vez frecuentan sus sitios habituales. Eso hemos podido constatarlo con cierta sorpresa, — sorpresa porque todavía este año no habíamos visto una reunión social tan representativa, — cuando el domingo pasado entramos al Splendid Theatre, de Santa Fe y Callao.

El lujoso cinematógrafo parecía una verdadera bombonera, los palcos ramilletes de elegantes y distinguidas niñas, la platea absolutamente llena de cuanto más conocido hay en nuestro mundo político y social... todos parecían haberse dado cita en la aristocrática sala para decirse los unos a los otros: «ya estamos aquí».. Al Splendid le cabe, pues, la honra de haber sido elegido para la primera reunión «chic» de la temporada.

Este entusiasmo que las familias del barrio Norte sienten por el Splendid es muy explicable. Primero porque se trata del cinematógrafo más lujoso de Buenos Aires, del que proyecta las cintas más notables y más de acuerdo con el público que constituye su clientela, y después por su admirable ubicación en el centro mismo de los palacetes, a dos pasos de las más distinguidas residencias.

Si a esto agregamos que por estar construído para teatro, con todas las comodidades y todas las exigencias de las ordenanzas municipales, se presta a las representaciones dramáticas, no es de extrañar que haya sido desde que abrió sus puertas el elegido por las damas para sus beneficios de caridad, que en el transcurso de tres meses han alcanzado al número de treinta y cuatro, cantidad de beneficios que ningún teatro de Buenos Aires ha ofrecido en tan corto tiempo.

Para el viernes 9, — fecha en que aparecerán estos renglones, — tiene anunciado el Splendid su primer día de moda de la temporada de invierno, y para entonces, naturalmente, que ya esperaba la empresa a «su público», pero no contaban con que éste se les adelantase como lo hizo.



Frente del lujoso Splendid Theatre.

Aplausos y nada más que aplausos merece la empresa de este teatro por el buen gusto y la discreción con que lo maneja, haciéndose realmente merecedora al favor que las más distinguidas familias le dispensan, a pesar de que sólo empieza ahora su segunda temporada: en tan escaso tiempo ninguna sala de espectáculos habia alcanzado semejante éxito entre nosotros.

Para terminar queremos hacer mención de una gran novedad que la empresa ha iniciado con éxito sin precedentes. Nos referimos a los abonos, estilo norteamericano, para los viernes de moda y domingos selectos, los que por sus fáciles condiciones admirablemente combinadas, resultan tan prácticos que apenas lanzados al público fueron casi en su totalidad colocados. Estamos, por tanto, seguros de que el viernes no quedará una localidad vacía en todo el teatro y que en la coquetona sala, repleta de damas y de niñas elegantes y distinguidas, tendrá lugar una velada social y artística memorable como iniciación de la gran temporada social del Splendid.



Aspecto de la sala en una noche de moda.

CHIC.



Charol, con cañas de cabritilla gris, champagne y blanca, con cordones y botones $ 30.00
Charol, con cañas cabritilla gris, paño beige y gris, con cordones y taco cubano ... $ 25.00
Charol, cañas de cabritilla blanca y de color, taco cubano ........ $ 25.00
Charol y raso negro .... $ 22.00
Antílope negro ........ $ 22.00
Terciopelo, con tira más ancha ........ $ 22.00
Raso, con la parte atrás terciopelo negro, tira ancha, taco cubano .. $ 22.00
Charol, con cañas de cabritilla gris y color ......... $ 25.00
Cabritilla charolada, con cañas de paño beige, gris y marrón, con y sin vistas, $ 25.00
El mismo, con taco mas bajo, $ 18.00
Charol, con cañas de cabritilla gris y color ........ $ 25.00
Charol, con cañas de paño beige, gris y marrón, con y sin vistas, $ 25.00
El mismo, con taco más bajo .. $ 18.00
Cuero negro, caña de color ..... $ 18.00
Charol, cañas de fantasía y negra, $ 25.00 y ........ $ 22.00
ÚLTIMAS CREACIONES
DEL
"WALK-OVER"
PARA
OTOÑO
fabricado en la más alta calidad.
Walk-Over Shoe Co.
225 - FLORIDA - 227
PEDIDOS DEL INTERIOR
A todo pedido del interior, se le dedica atención especial. Los pedidos se despachan en el día, por encomienda postal o por Villalonga, contra reembolso.
PIDAN CATALOGO ILUSTRADO
Cueros negro y color, $ 22,00, 18.00 y ........ $ 15.00
Charol, cañas negras y de fantasía, con botones y cordones, $ 25.00, 22.00 y $ 18.00
Cueros negro y color, $ 22.00, 18.00 y ........ $ 15.00
Charol, cañas negras y de fantasía, con botones y cordones, $ 25.00, 22.00 y $ 18.00
Cuero negro, cañas negras, $ 22.00, 18.00 y $ 15.00
Cuero negro, cañas de color, $ 22.00 y ..... $ 18.00
Charol, cañas negras y de fantasía, $ 25.00, 22.00 y ........ $ 18.00

# CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.



*La señora* (terminando su «toilette»). — ¿Quedo bien, Anita?
*La sirvienta.* — No sé, señora. No entiendo de arte.

MAX.

*Una enferma.*—¡Ah, doctor!; ¡si usted supiera qué miedo tengo de ser enterrada viva!
*El doctor.*—No tema eso, señora, conmigo no le sucederá.

S. F. M.

---

—¿Sabes que empieza a disgustarme el haberle robado cigarros a papá?
—Sí, ahora remordimientos de conciencia, ¿eh?
—Si no fueran más que de conciencia... pero es que son remordimiento de estómago...

E. L. G.

Un desesperado:
Afligido por una serie de desgracias, el joven Boiret le dice a uno de sus amigos que ha tomado una gran resolución.
— Dentro de ocho días, — le dice con aire dramático, — habré abandonado la tierra...
— ¿Te suicidas?
— No, me embarco...

A. SOLER.

---

Examinábase a un ciudadano que debía prestar servicio militar y el médico le pregunta:
— ¿Ha sentido usted algún dolor alguna vez?
— Sí, señor — responde el interpelado.
— ¿En dónde?
— En Gualeguay, señor — agrega con la mayor ingenuidad.

R. O. L.

---

De caza:
— Es usted una calamidad con la escopeta.
— ¿Por qué?
— ¡Hombre, por Dios! Si ha errado usted el tiro, cuando tenía la perdiz a boca de jarro.
— Como estaba tan cerca, vi que no era muy tierna y desvié la puntería.

D. E.



— ¡Ah! Anteayer era usted todavía ciego.
— Sí; pero ayer me casé y eso me ha abierto los ojos.

J. P.

— Me han dicho que te has negado terminantemente a batirte con Pérez.
— Pues te han dicho la verdad. ¿No sabes que hay huelga de matarifes?

RUBIO.

---

— Jorgito, ¿sabes decirme cuáles son los cuerpos transparentes?
— Aquellos que dejan ver lo que hay al otro lado.
— Por ejemplo...
— El cristal y el ojo de la cerradura.

L. MAX.

# ¡Esto sí que es café!,

exclamaría Vd. si viera nuestro producto ya cosechado. Bien maduros los granos, bien sazonados y bien seleccionados, pasan directamente a nuestros tostadores electro-automáticos y de éstos a las balanzas, que lo envasan en paquetes impermeables que se cierran después herméticamente, evitando así las substituciones, manoseos y contaminaciones. Estas son las razones que hacen al café "Paulista" un producto apreciadísimo del público inteligente y de buen gusto.

## Si Vd. no lo ha probado todavía,

le invitamos a que lo someta a un examen analítico, para que pueda Vd. convencerse por sí mismo, sin la influencia de opiniones extrañas, de que el cafe "Paulista" es, por su pureza, aroma, frescura, higiene, peso exacto, precio económico y su envase impermeable herméticamente cerrado, que le garantiza siempre el mismo producto, el café que tendrá que adoptar definitivamente, si quiere gozar de las delicias que proporciona al paladar el café verdaderamente puro.

### Pídalo a su almacenero

| | |
|---|---|
| PAULISTA, Especial (Etiqueta Roja) ............. | $ 2.20 kilo |
| PAULISTA, Extra (Etiqueta Verde) .............. | » 1.90 » |
| PAULISTA, Superior (Etiqueta Marrón) .......... | » 1.60 » |
| PAULISTA, 0 (Etiqueta Celeste) ................. | » 3.30 » |
| PAULISTA, 00 (Etiqueta Dorada)................. | » 5.50 » |



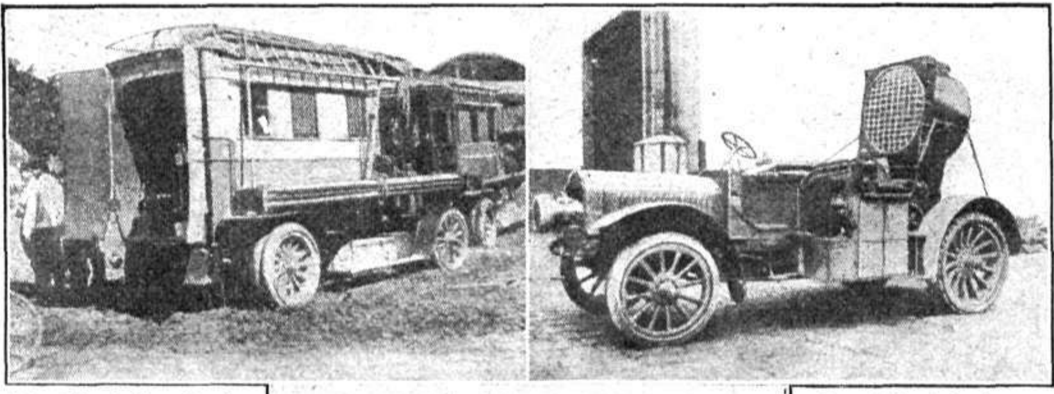




GARANTIDO PURO POR EL SUPERIOR GOBIERNO DEL BRASIL

Fábrica y Escritorios: SALTA, 459, 461 y 473 - Buenos Aires

# El automovilismo en la guerra



**Automóvil, estación radiográfica, de un alcance de más de 300 millas.**

**Automóvil portador de proyector eléctrico de colosal potencia.**

Una de las primeras cosas que las naciones europeas se apresuraron a hacer poco antes e inmediatamente después de declarada la presente guerra, fué la requisición de todos aquellos automóviles capaces de prestar algún servicio en ella. Francia, por ejemplo, se apoderó de 900 taxímetros y varios centenares de autobuses, a más de cerca de 3.500 camiones subvencionados que fueron puestos en servicio al



**Cañón de tiro rápido, montado sobre automóvil de tipo ligero.**

romperse las hostilidades, y hay informes de que el ejército francés ha puesto en uso 7.000 vehículos automóviles.

En Alemania había, en el pasado abril, 9.635 camiones, y se puede afirmar que todos aquellos utilizables están en el presente momento a las órdenes del Ministerio de la Guerra.

No sabemos cuántos automóviles ha ya utilizado la Gran Bretaña; pero hay quienes afirman que,

*LAS NOVEDADES PARA OTOÑO están en exposición en una gran variedad de calidades, dibujos y coloridos modernos. Todas las señoras interesadas en la compra del traje otoñal, podrán efectuar su elección muy ventajosamente, máxime si tienen en cuenta que los precios han sido marcados muy moderados.*



## TEJIDOS

**Diagonales y sargas:** ofrecemos un extenso surtido en colores lisos de alta novedad, lo mismo que una selecta colección de fantasías, grisailles y estilos ingleses; el metro, $ 1.90 y pesos .......................... **1.50**

**Escoceses,** variadísimo surtido de colores y combinaciones, artículo lavable, especial para vestiditos de niñas, el metro, $ **1.50**

**Estilos ingleses,** amplio y variado surtido, muy apropiado para trajes estilo sastre, el metro, $ 5.50 y................. $ **2.50**

**Satín** de lana, tejido en colores lisos de gran novedad, aparente para vestidos de fantasía, el metro.................. $ **4.50**

**Cotelés** de gran moda, en colores lisos de actualidad formando bastones, el metro, pesos ........................... **5.50**

**Gabardinas,** género de moda muy souple, especial para vestidos de fantasía y trajes tailleur, el metro desde $ 8.50 a $ **3.50**

**Wipcords,** diagonales matizados en colores de medio tono, muy prácticos para trajes de calle, el metro desde $ **2.90**

**Dameros** en pura lana, variadísimo surtido de colores modernos, el metro a $ **3.90**

**Crepes otomanos y Cotelés,** surtidos muy variados en calidades y en colores de moda, el metro desde $ 5.50 a............ $ **3.90**

**Amazone;** magnífico surtido en colores muy modernos, tejido muy souple, especial para vestidos y trajes tailleur; el metro $ 5.50 y............................ $ **3.90**

**Velours** de laine, tejido especial para vestidos, trajes estilo sastre y tapados, amplio surtido de colores de reciente creación; el metro desde $ 7.50 a................. $ **3.90**

**Cover Coats;** género inglés en medio tono, muy práctico para la confección de prendas para viaje, el metro, $ 5.50 y...... $ **3.90**

**Diagonales azules,** sargas, popelinas y wipcords, especiales para trajes, surtido muy amplio en tonos variados; el metro desde $ 7.50 a............................ $ **1.50**

**Casimires;** gran moda para la confección de levitones y otros modelos de actualidad; magnífico surtido en tejidos decatizados, en los colores de última creación; el metro desde $ 12.50 a $ **9.50**

## SEDERÍAS

**Satín liberty** especial, gran surtido de colores y en blanco o negro, artículo especial para toda clase de forros, visos, velados de vestidos, etcétera, etcétera; ancho 52 centímetros, el metro ........................... $ **1.10**

**Liberty Meteor Excelsior** de pura seda, inmensa colección de colores y en blanco o negro, especial para blusas, corpiños, vestidos, etcétera; ancho 60 y 45 centímetros, el metro, $ 1.30 y...................... $ **0.75**

**Regense charmeuse** de pura seda, artículo de gran moda para trajes de fantasía, selecta variedad de colores y en blanco o negro; ancho 100 centímetros, el metro........ $ **5.80**

**Charmeuse,** magnífica colección en colores de gran novedad y en blanco o negro; el metro desde ......................... $ **6.25**

**Felpas para tapados.** Hemos recibido recientemente un inmenso surtido en una gran variedad de estilos y calidades; anchos de 130 centímetros, el metro, desde.... $ **9.80**

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES LONDRES PARIS.

**GATH & CHAVES LTD.**

**ANEXO: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia**

## El automovilismo en la guerra


Tren automóvil de artillería pesada.

si fuere necesario, una requisición reuniría hasta 11.000 camiones.

En Rusia y Austria la existencia es considerablemente menor que en las demás naciones mencionadas; en la una, al comienzo de las hostilidades el Ministerio de la Guerra disponía de 400 a 500 automóviles franceses y americanos; de Austria no tenemos datos ciertos.

Pero a pesar del aprovisionamiento de automóviles con que contaban los ejércitos hostiles al comienzo de la guerra; a pesar del sistema, excelentemente establecido en Francia y Alemania, y que comenzaba a iniciarse con buen suceso en Inglaterra, de conceder subsidios a aquellos propietarios que mantengan sus vehículos dentro de ciertos requerimientos, y del gran número obtenido por medio de la requisición, tenemos que las naciones beligerantes están comprando ávidamente automóviles americanos para fines militares.

En esta época de formidables ejércitos, el servicio de co-


Tren automóvil de aprovisionamiento.

# El automovilismo en la guerra

misaría no podría abastecer adecuadamente a los soldados sino fuera por el automóvil. El general que necesita realizar el milagro de estar en varias partes al mismo tiempo; el comisario general y sus ayudantes, los correos, etc., vuelan de un lugar a otro en vehículos de gran poder. Los carros blindados, y los portadores de poderosos focos eléctricos, que han hecho posible en mayor grado la extensión de los combates nocturnos, han desempeñado no escaso papel en esta guerra. En medio de las batallas mismas, el automóvil sirve para aprontar refuerzos a los puntos donde sean precisamente más necesarios. Y, finalmente, pero no por ello de menor importancia, la Cruz Roja se ha montado definitivamente en ruedas automóviles, y la ambulancia sin caballos salva millares de vidas que de otro modo se perderían irremisiblemente.



La guerra marcha sobre ruedas, y de ellas depende.

Otra gran ventaja del automóvil, de indecible importancia desde el punto de vista de la salud del soldado, es la de que su proximidad no produce las condiciones insanitarias, ventalles de las fiebres y de las enfermedades parasitarias, inseparablemente unidas a la presencia de los animales en gran número: *esta superioridad higiénica no podrá calcularse en pesos y centavos, sino en la salvación de valiosas existencias.*

La presente «Guerra Internacional» ha sometido el automóvil a *la más grande de las pruebas*. Si, como todos lo esperamos cordialmente, su duración es corta, podrá afirmarse, no sólo que el automóvil habrá sido factor poderoso en la determinación de su brevedad, sino también en la de *sus resultados:* y al reducir la duración del conflicto, a más de devolver a los beligerantes el importe de su coste, multiplicado muchas veces, también les economizará, de un modo más directo, millones de pesos a centenas, tal vez billones.

*Los nuevos modelos para Otoño, de Confecciones para Señoras, están en exposición.*

**TRAJE** sastre, confeccionado en sarga azul marino, saco con cinturón del mismo género, pollera con túnica, forrado en polonesa................ $ **39.50**

---

**TRAJE** sastre, en sarga azul marino y gris, saco recto, con bolsillos figurados a los costados, pollera adornada con botones, forrado en polonesa, $ **49.50**

---

**ELEGANTISIMOS** trajes de levitón, modelos exclusivos, confeccionados en finísima sarga azul marino, forrados en rica seda, en todos gustos y estilos, pesos 125, 110 y ..................... $ **98.—**

---

**VESTIDO** de fantasía, confeccionado en género de lana de colores, adornado con soutache y terciopelo, colores variados, todos muy nuevos y prácticos.. $ **39.50**

---

**VESTIDO** de fantasía, en sarga azul marino, blusa adornada con bolsillitos a los costados, cuello de seda negra, cinturón también de seda............ $ **39.50**

---

**VESTIDOS** de fantasía, en sarga azul marino y lana de colores, pollera con túnica, adornados con trencilla y soutaches, varios modelos, $ 58.— y.......... $ **49.50**

---

**MODELOS** exclusivos en vestidos fantasía, última creación, confeccionados en buenísima gabardina de lana azul marino, forrados en seda, $ 85.— y... $ **75.—**



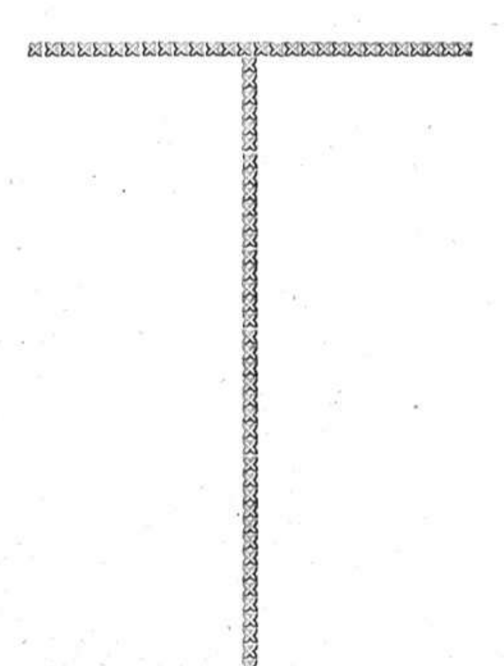
**Departamento de Confecciones para Señora.**




**ANEXO: Avenida de Mayo, Perú y Rivadavia**

**Anémicos!...** estáis amenazados de muchas afecciones. Defendeos tomando

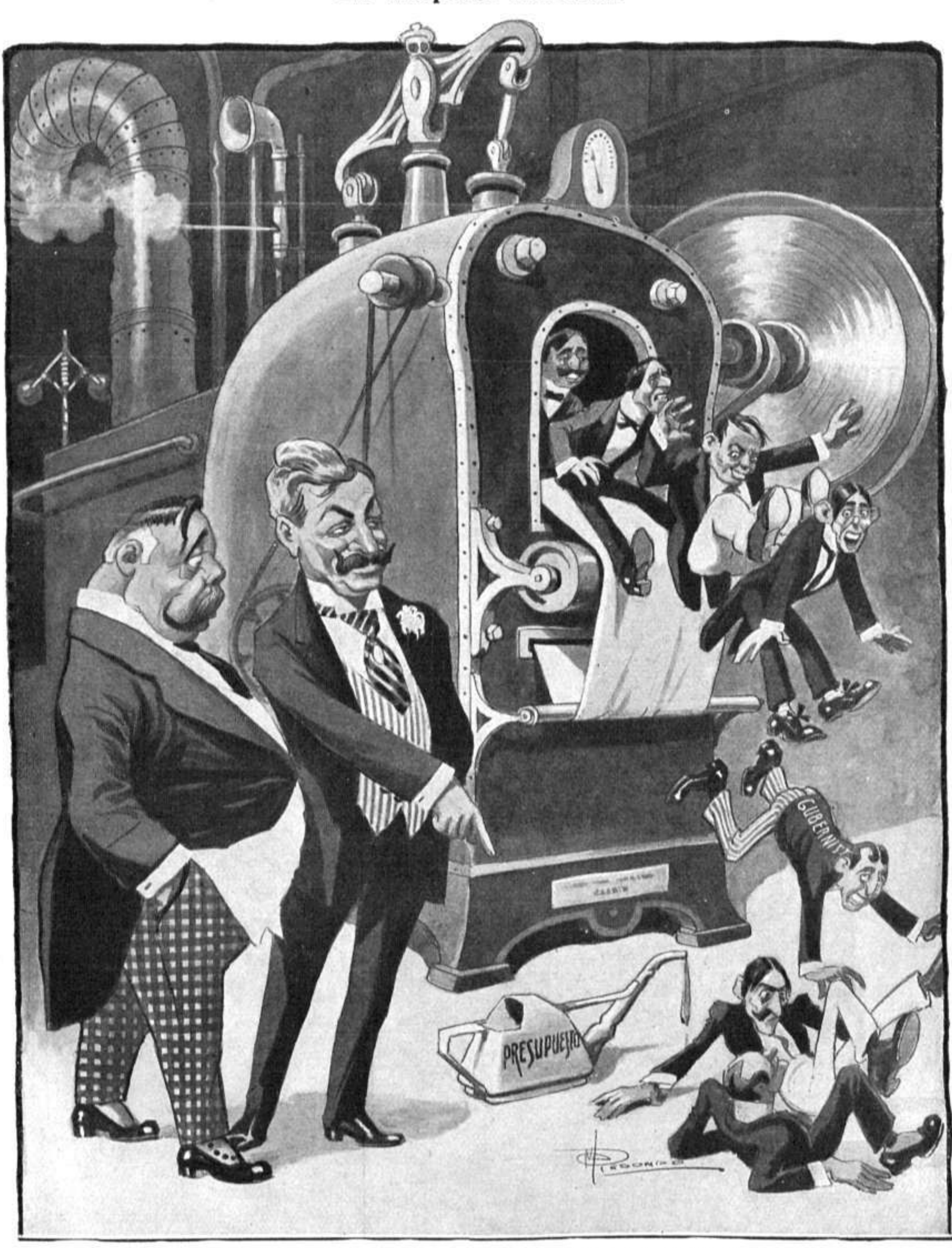
# OPORTO DOM LUIZ





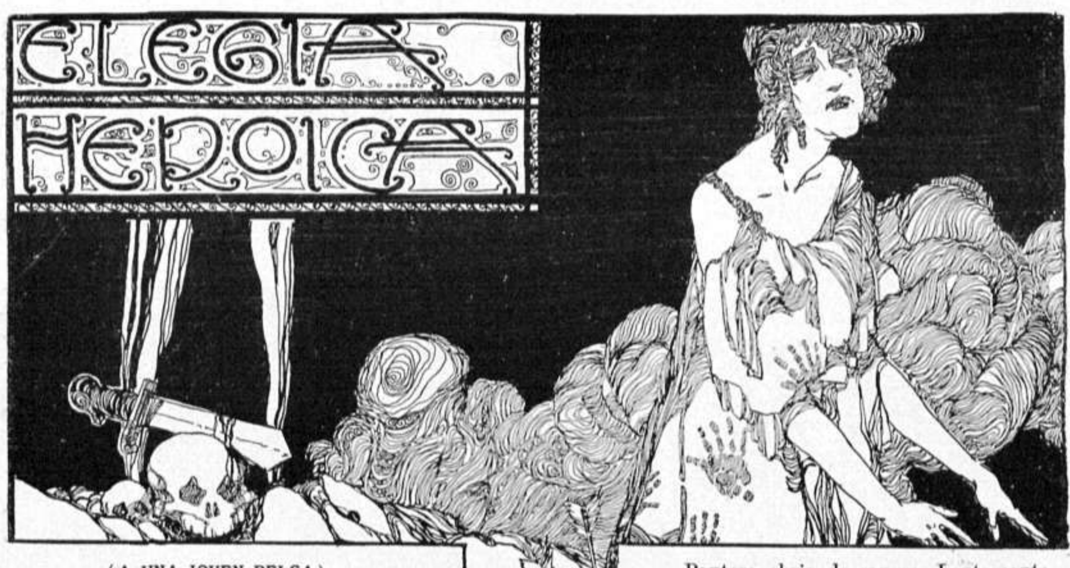

CARAS Y CARETAS
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador
Año XVIII — BUENOS AIRES, 10 DE ABRIL DE 1915 — N.º 862

## La máquina funciona




***Ugarte.*** — **A pesar de lo vieja que es la maquinaria, se ve que todavía da buen rendimiento.**
***Cárcano.*** — **Sobre todo cuando se la lubrifica con aceite marca "Presupuesto".**

*Dib. de Redondo.*




(A UNA JOVEN BELGA)

Las lágrimas que surcan tus mejillas
De pétalos de rosa y alabastro,
Son acres como el mar de anchas orillas.

Ellas dicen tu pena, como un astro
En el misterio baña de la sombra
Un secreto dolor sin dejar rastro;

Esparcen tus tristezas en la alfombra
Intangible y flotante de la noche
Que en su silencio fúnebre te nombra,

Vituperando en su áspero reproche
La indiferencia vil de aquellos seres
Que de vano egoísmo hacen derroche.

Acentos de profundos misereres
Podrían sólo acompañar tu llanto
Y el llanto de las míseras mujeres

Que gimen, como tú, su hondo quebranto
En medio de fantásticos escombros
Donde el buitre voraz infunde espanto.

Al desgarrar el manto de tus hombros
La impúdica codicia ha descubierto
Su hermosura real, hecha de asombros.

Como al hollar tu patria su pie yerto,
Convirtió en monumento de la historia
Su abnegación y su heroísmo cierto.

La ruina de tu hogar, campo de gloria,
Eleva al cielo su imponente grito
Y anuncia en su derrota la victoria.

El duelo de tu patria es infinito,
Pero es más gigantesco todavía
Su amor de libertad. Viento maldito

De destrucción sopló sobre la umbría
Región de tus magníficos vergeles,
En noche de miseria y agonía.

Como un tropel hambriento de lebreles
Cruzó el bárbaro ejército tu suelo
Incendiando tus bosques de laureles.

Espantoso clamor alzóse al cielo
Ante la horda infernal a cuyo paso
Surgía sobre el mundo un negro velo

De tempestad caótica, un ocaso
De tiniebla, de horror y de pavura
Como antes no se vió. Sobre el escaso

Pero heroico pedazo de tu dura
Tierra viril, rebelde y floreciente,
La guerra se abatió como una impura

Pantera ebria de sangre. Lentamente
Con extraña fruición, bebió la savia
De sus hijos mejores y en la fuente

De rico corazón, su lengua sabia,
Se abrevó como en una copa de oro
Llena de miel y leche de la Arabia.

Y el ábrego pasó, rudo y sonoro,
Volcando las famosas catedrales
Y en polvo convirtiendo su tesoro.

Sus alas, poderosas y fatales,
Tornaban las ciudades en pavesa,
Como en los viejos tiempos patriarcales

La lava del volcán, roja y espesa,
Sepultaba las urbes señaladas
Por el dedo de Dios. Y bajo esa

Explosión formidable, las amadas
Campiñas de Namur, las industriosas
Regiones de Brabante alucinadas,

Las ásperas llanuras misteriosas
De Flandes inmortal, rico en leyendas,
Como el suelo de Francia rico en rosas,

Empapaba en la sangre cada senda
Y en osario siniestro convertía
Sus calles, sus palacios y sus tiendas.

Mas tu patria fué grande en la porfía,
Estoica en su dolor, bella en la lidia,
Inquebrantable y fiera en su agonía.

De pie sobre las ruinas y la insidia
Del feroz enemigo aún combate
Causando al mundo generosa envidia.

Un alma colosal, hímnica late
En ese pueblo de varones rudos
Que así se opone al tempestuoso embate.

Sus hombros lacerados y desnudos
Como un manto imperial que la canalla
Estruja, llena de rencores mudos,

Se erguirán como impávidas murallas,
Ante el fuerte invasor, en la futura
Y la más singular de las batallas.

Y entonces, en tu tierra de amargura,
Volverá a germinar, mística y rara,
La flor de los ensueños de blancura,
La flor eterna de la Luz preclara.

EUGENIO DÍAZ ROMERO.

1915.

*Dib. de Guido.*



# Crónicas de un viajero

## El Canal de la Mancha

La travesía del Canal de la Mancha ha sido siempre un acto penoso. En ese breve trozo de mar han sufrido un fracaso las personas más firmes, pagando un tributo desagradable al mareo. Pero antes sólo existía el mareo. Hoy están las minas... Y además de las minas, los submarinos. Pues bien; yo me propongo cruzar el canal. ¿Necesitaré confesarte, lector, que siento un poco de miedo?

Desde luego, los preparativos del viaje no carecen de dificultad. Es preciso controlar el pasaporte, hacer cola en el consulado francés y someterse a todos los exámenes de la policía. Después, en la estación Victoria, antes de ocupar el tren, es preciso mostrar nuevamente el pasaporte y sufrir una minuciosa inspección del equipaje. Los agentes de la policía remueven las ropas, miran los libros, husmean los papeles, dirigen miradas escrutadoras a nuestro semblante. Cuando se ha comprobado efectivamente que no somos espías ni tenemos concomitancias con los alemanes, entonces nos dejan partir. Podemos ocupar el tren.

Yo me he metido en un vagón lleno de humo... Una compañía de soldados ingleses está ocupada en sacar de sus pipas el mayor número posible de bocanadas. La atmósfera del vagón es irrespirable. No contentos con las pipas, los soldados recurren al whisky; uno de ellos saca un frasco, entre las risas entusiastas de la concurrencia, y pronto el enérgico olor alcohólico se suma al sahumerio del tabaco.

Suena la orden. El tren se pone en marcha. La inmensa urbe del Támesis va quedándose atrás, envuelta en su niebla incorregible e inveterada. Todavía no clarea la aurora. El tren cruza los suburbios en la obscuridad y se ven al paso, como fantasmas, las monstruosas siluetas de las fábricas y los talleres. Por último el tren abandona el recinto de la ciudad y entramos en plena naturaleza. Un paisaje vagoroso e indefinido se columbra a través de las ventanillas. Ha nevado durante la noche; el alba que despierta pone en el campo de nieve una luz tímida, ingenua, ideal. Hay una blancura imponderable en todo ese llano inglés, una blancura inocente y casta que se prolonga hasta el velado horizonte.

Los soldados, mientras tanto, hacen del vagón una continuidad del cuartel. Ríen, bromean, fuman, beben. Fuertes y sanos muchachos de semblantes rojizos, equipados admirablemente, contentos de su misión. Van a la guerra, acaso a la muerte... Pero su destino trágico no parece preocuparles mucho. Ahora están muy entretenidos en darle fin a su frasco de whisky. También se entretienen en contar sus aventuras de la noche pasada. Y después que uno a uno han revelado su ocupación durante la noche, resulta que nadie de ellos ha dormido... ¡El amor y el whisky! ¡La noche de la despedida! ¡El beso que se prolonga y no quiere terminar nunca! ¡Los amigos! ¡Las copas de licor que se suceden sin descanso!... Para el soldado que va a la guerra, y acaso a la muerte, ¿no es verdad que debe existir una indulgencia especial?

Allá abajo, sobre los alcores cubiertos de nieve, las casas de los labradores comienzan a despertar. Lentas columnas de humo brotan de los hogares. En la calma matinal se distinguen, aéreas y nobles, las torres de las iglesias aldeanas. Se han abierto los establos y salen al aire las rollizas vacas, los rebaños de gordezuelos carneros. Todo es paz y belleza en el paisaje. ¿Existe, pues, la guerra?... Con el rostro pegado a los cristales de la ventanilla, trato de desviar mi mente de la realidad siniestra; me complazco en seguir el curso de las humaredas que brotan de los hogares; baño mis ojos en la ternura blanca de la nieve campesina... ¡Hermosa paz, encanto idílico de los campos que han recibido la siembra, y la dura caricia del arado, y que verdearán al amor de la primavera! Pero mis compañeros de viaje, haciendo sonar los hierros de sus fusiles, me arrancan del ensueño pacífico y me restituyen a la triste realidad.

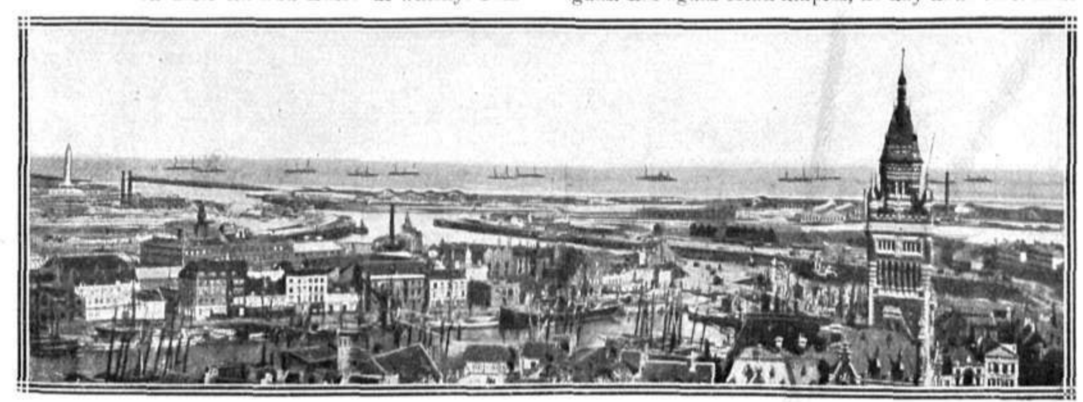
El tren se ha detenido. Ya estamos en el puerto de Folkestone. Necesario es arrostrar la última, la peligrosa prueba. ¡Hay que embarcarse a bordo del rápido buque! ¡El canal! ¡Las minas! ¡Los submarinos!...

Nuevamente necesitamos pasar los viajeros ante la mirada escrutadora de la policía. El pasaporte. La cédula de embarque. ¡Ya está! El buque suelta las amarras. Empieza a trabajar la hélice. ¡Proa hacia el mar!

Desde el primer momento se dedican los pasajeros a inspeccionarse mutuamente. Flota en todos una duda, una sospecha... Se recuerdan las horribles narraciones; en cada imaginación cosquillea la memoria de vitandos espías y de tenebrosos traidores. Pero pronto las sospechas se desvanecen y los pasajeros, apoyados en la borda, se preocupan de otro peligro, del verdadero, del espantoso peligro que reside en el mar.

Cada pasajero se convierte en un vigía espontáneo y gratuito. Los ojos escrutan el mar, los ojos quieren atravesar el horizonte. ¡Las minas! ¡Los submarinos!...

Yo también me abandono a esa tarea y vigilo con todas mis facultades de visión la superficie de las aguas. Las aguas están limpias; no hay nada en el mar.

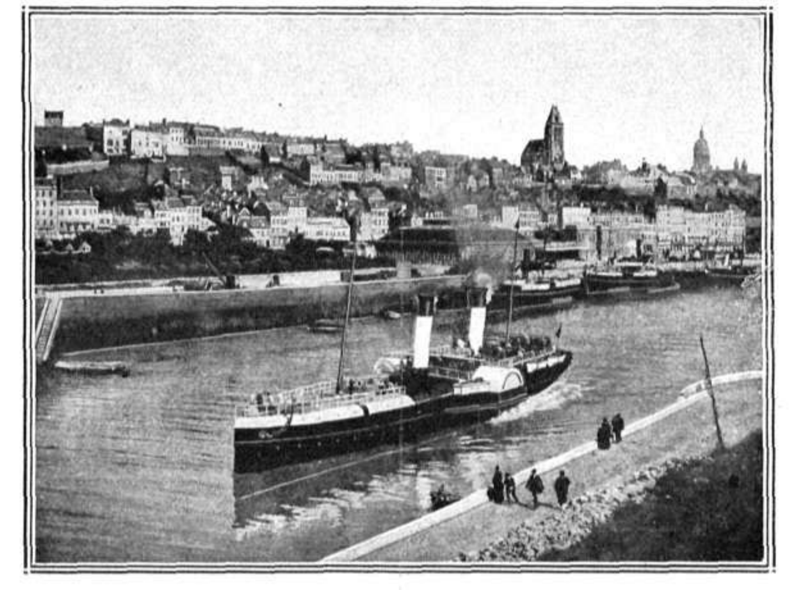


Vista del puerto de Dunkerque.

Sin embargo, yo veo a cada momento puntos sospechosos flotando en el agua... El temor me hace confundir el ala obscura de una gaviota vieja, por el periscopo de un submarino. Una tabla adquiere forma de mina. Una nube lejana se insinúa como un terrible zeppelín.

En la misma punta de la proa del buque, dos marineros montan la guardia y recorren con su mirada certera el ancho mar. Por su parte, el piloto desde su casilla investiga las aguas. A veces los vigías de proa discuten entre sí; se fijan en cualquier accidente, en una ola, en un bulto sospechoso, en un ave marina; hacen sus cálculos, se consultan mutuamente, siempre atentos, siempre fijos en el mar. ¡No hay nada! ¡Adelante!...

Y el generoso barco, en efecto, sigue su marcha veloz hacia las playas francesas. El día tiene una sublime claridad. Cielo azul, sol radiante, horizonte despejado, y una mar serena que invita a los regalos de la esperanza y la alegría.



**Vista de Boulogne-sur-Mer, desde el muelle de Poniente.**

Los pasajeros se tranquilizan gradualmente y abandonan el trabajo de inspeccionar las aguas. Hablan de sus negocios, y del porvenir venturoso para cuando la guerra, pesadilla espantosa, termine al fin. Van en el barco dos jefes de alta graduación, veteranos guerreros que fuman su cigarrillo con una cortés y aristocrática serenidad británica. En las bodegas van municiones, carros, material de guerra. Un automóvil, con la cruz roja pintada en su capota. Y soldados. Bravos soldados que no han dormido la noche anterior, y que ahora, con el dulce balanceo del barco y la tibia caricia del sol, sienten sueño... Pero no vacilan mucho. Con desenvoltura británica se tienden sobre cubierta, dejan a un lado la gorra y el fusil, y duermen.

El mar está solitario. Ya no navegan por el canal aquellas muchedumbres de barcos que iban y volvían con rumbos distintos, llevando y trayendo los útiles que estima el hombre preciosos para su vida y su bienestar. Ese camino comercial, esa ruta concurrida, ese surco de las aguas abierto entre Inglaterra y el continente, ahora está vacío, solitario. Se siente una pena íntima ante esa soledad del Canal de la Mancha. La misma claridad del día contribuye a hacer más triste el vacío del mar.

Apenas si a lo lejos se columbran las velas de unas lanchas pescadoras. Más lejos, en la línea del horizonte, tres bultos... Tres cruceros ingleses, en fila de combate, que vigilan siempre.

Mis ojos se dirigen obstinados hacia el norte. ¡Allá cerca, a menos de cincuenta kilómetros, cómo estará tronando ahora el cañón! Allá están Dixmude, y Lombartzide, y Nieuport. Allí están las trincheras, y las baterías, y los cadáveres. En este mismo momento las balas estarán cortando numerosas vidas...

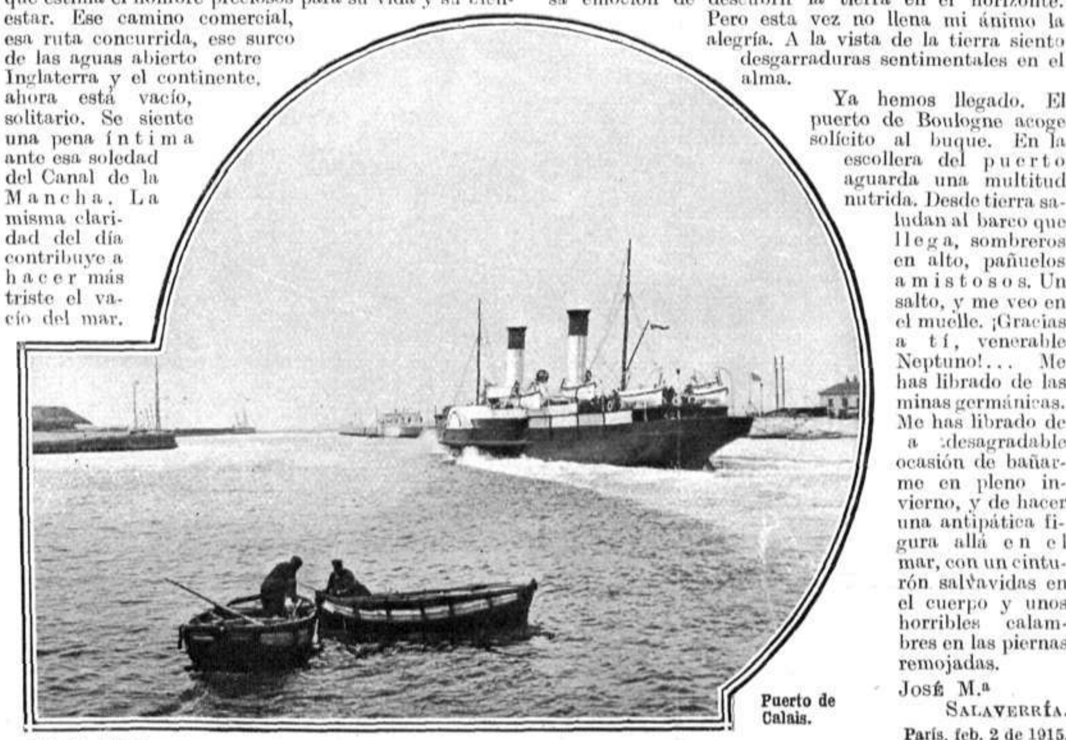
De pronto descubro una cosa negra. Es la costa de Francia. Un cabo avanza sobre el mar, y en lo alto del promontorio puede distinguirse la aguda y blanca silueta de un faro. La playa se tiende a lo largo. Encima de la playa van dibujándose unas casas, unos pueblos... ¡Tierra! ¡Triste tierra de Francia donde tienen lugar los actos más horribles, las batallas más mortíferas y enconadas!

Los que han viajado mucho conocen la deliciosa emoción de descubrir la tierra en el horizonte. Pero esta vez no llena mi ánimo la alegría. A la vista de la tierra siento desgarraduras sentimentales en el alma.

Ya hemos llegado. El puerto de Boulogne acoge solícito al buque. En la escollera del puerto aguarda una multitud nutrida. Desde tierra saludan al barco que llega, sombreros en alto, pañuelos amistosos. Un salto, y me veo en el muelle. ¡Gracias a tí, venerable Neptuno!... Me has librado de las minas germánicas. Me has librado de a desagradable ocasión de bañarme en pleno invierno, y de hacer una antipática figura allá en el mar, con un cinturón salvavidas en el cuerpo y unos horribles calambres en las piernas remojadas.

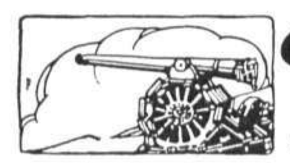
José M.ª Salaverría.

París, feb. 2 de 1915.



**Puerto de Calais.**

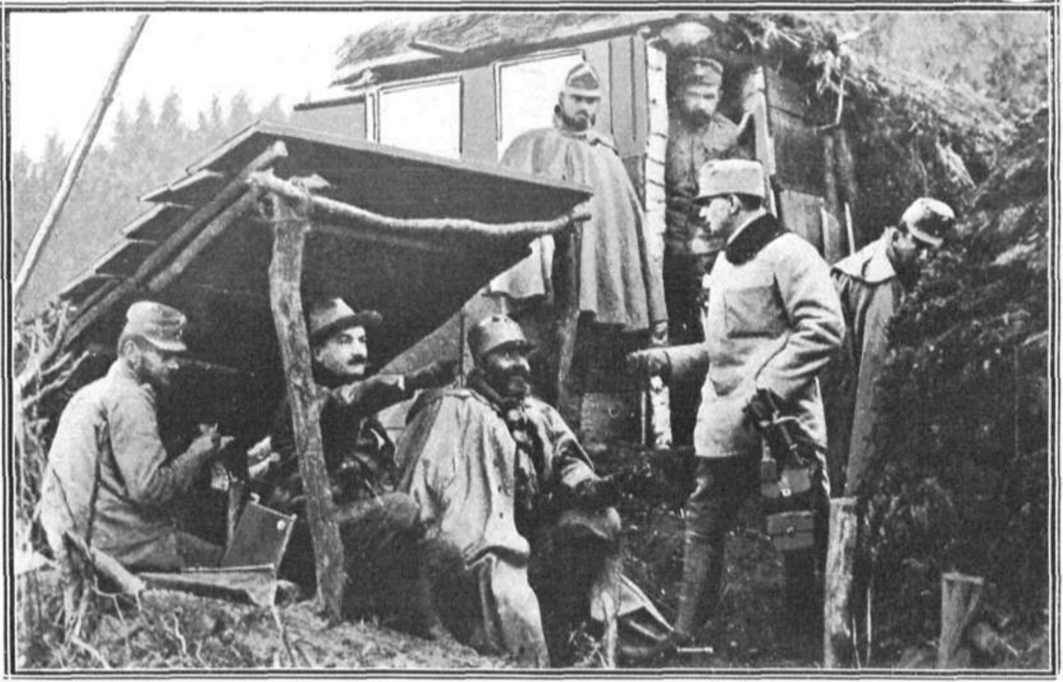
*Dib. de Alvarez.*



# Crónica de la Guerra



## De nuestros corresponsales



La campaña del ejército austriaco durante el invierno, uno de los más crueles que ha soportado la Europa, ha sido extremadamente ruda, como ruda ha sido la tenacidad y energía con que se ha defendido del avance formidable del ejército ruso en la región de los Cárpatos, donde actualmente se libran combates todos los días. — Nuestro grabado representa un cuartel de oficiales de estado mayor, improvisado en la línea de trincheras.

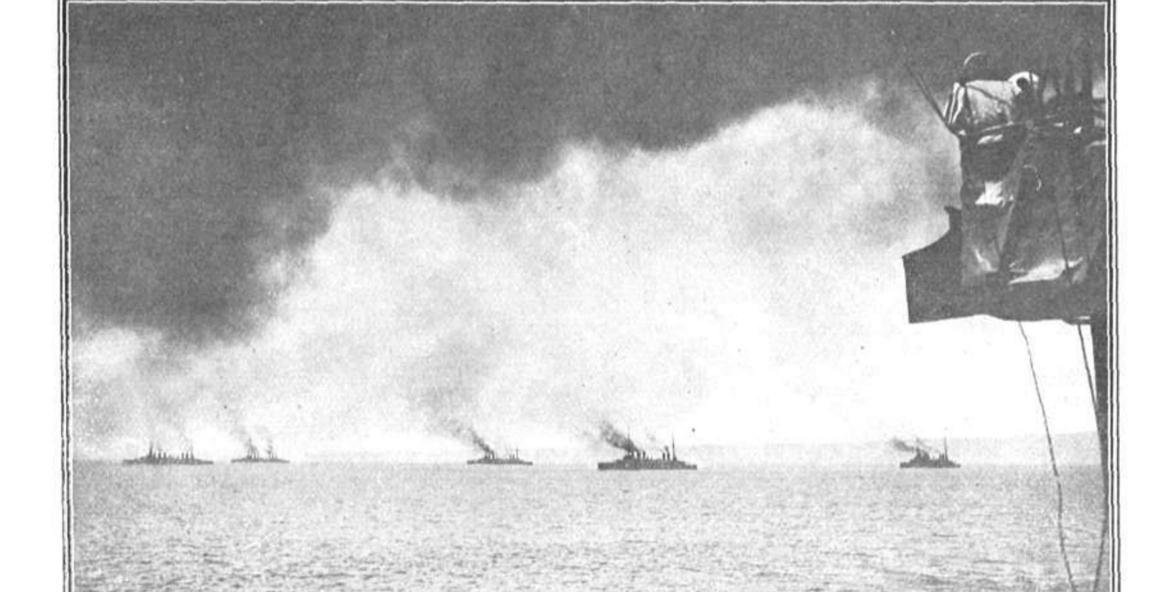


Un campamento austriaco, en las heladas regiones de los montes Cárpatos. Este campamento, según nuestro corresponsal, está situado en la parte más elevada de la montaña, dominando uno de los pasos hacia las llanuras de Hungría. A pesar de la nieve, los austriacos han mantenido su defensiva en esos puntos, conteniendo las fuerzas invasoras del general Broussiloff.

Vista del fuerte de Sid-el-Bahr, a la entrada de los Dardanelos, y que ha sido bombardeado y dominado por la escuadra franco-inglesa.

Un hidroaeroplano inglés, practicando un reconocimiento sobre las fortalezas de los Dardanelos.

El zeppelin «L 5», atacando al buque «Helena», en el Mar del Norte; pero habiéndose éste hecho reconocer como alemán, los dos capitanes cambiaron un saludo y siguieron viaje.

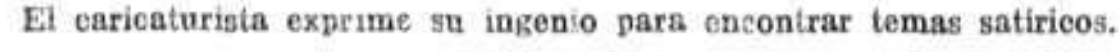


La escuadra franco-inglesa, bombardeando, en los Dardanelos, el fuerte de Sid-el-Bahr.

# La guerra a la caricatura

El lápiz, como la espada, lucha también. Algunos lo dejaron para empuñar el fusil; otros — que no pudieron correr a las trincheras — se quedaron a combatir en los diarios y en las revistas que han podido salvarse del huracán europeo, que todo lo ha *trastornado*. *Mientras la sátira, la sexta arma de la guerra*, está combatiendo sus más rudas batallas, hay quien trata de aniquilarla. La cosa es natural, pero en la práctica no resulta fácil. De esto no tardará en darse cuenta la embajada alemana en Roma,





El caricaturista exprime su ingenio para encontrar temas satíricos.

que ha acusado ante la autoridad al semanario «L'Asino», por haber publicado desde el principio de la guerra muchos dibujos juzgados ofensivos para el gobierno alemán.

Si se hace este proceso, será uno de los más interesantes en su índole, sea por la habilidad de los defensores, entre los cuales figurará muy probablemente Enrique Ferri, sea por la popularidad de que goza el director del semanario, Guido Podrecca, persona conocida por los lectores de CARAS Y CARETAS, con motivo de su reciente viaje a la Argentina; sea también por la rara habilidad del dibujante Galantara, unánimemente considerado como el más poderoso caricaturista italiano.

A pesar del hecho que sus dibujos no gustan a todos por ser demasiado anticlericales y a pesar también de que lo acusan de excesiva uniformidad en los argumentos, que tratan siempre de curas, frailes, monjas, ahorcados; sin embargo, por sus características de ejecución revelan siempre un temple artístico excepcional.



Después, corre satisfecho a mostrar su trabajo a la censura...



... pero ésta no puede permitir que la caricatura sea expuesta al público, en homenaje a la neutralidad.

En Italia — hay que reconocerlo — es tan amplia la libertad de imprenta, que hasta se ha abolido el secuestro preventivo de los diarios; pero, estallada la guerra, con motivo de su neutralidad, Italia exageró sus escrúpulos por no herir la susceptibilidad de los beligerantes, y mientras la prensa diaria podía atacar en todas formas al kaiser y al viejo emperador de Austria, no podían — ni tampoco pueden ahora — hacer lo mismo los caricaturistas.

Así, por exceso de celo, ha sido prohibida la pública exposición de postales ilustradas: en muchas vidrieras se vieron carteles de este tenor: «En esta casa se encuentran postales satíricas de la guerra, cuya exposición ha sido prohibida».

Hay la costumbre, entre los vendedores de postales,



La neutralidad italiana. — Curiosa caricatura de Rata Langa.



Señor Guido Podrecca, director de «L'Asino», demandado por la embajada alemana.

y entre los cigarreros, de exponer en sus vidrieras dibujos humorísticos sobre acontecimientos de actualidad. Algunos de estos dibujos han sido recientemente expuestos con las cabezas cubiertas con un papel, para que no se vieran las caras del kaiser o de Francisco José.

El artista, antes de exponer su trabajo, tiene que pedir autorización al jefe de policía, el cual, después de un minucioso examen, escribe detrás de los dibujos las palabras «sí» o «no». Y siempre recomienda a los dibujantes no caricaturar al rey, al papa, a Guillermo II, a Francisco José, etcétera, etc....

Sin embargo, el público comprende lo mismo, aun cuando algunas partes del dibujo aparezcan borradas.

Pero ahora empiezan a darse cuenta de que todos estos cuidados son injustificados. Por otra parte, la broma siempre tiene recursos. Un caso curioso ha tenido lugar hace poco. En la plaza Colonna se vieron mezcladas palomas pintadas de blanco, rojo y verde, con otras pintadas en negro y amarillo.

¿Qué había pasado?




Caricatura de Ferro, que fué expuesta con las cabezas cubiertas para evitar las iras de la censura.




Caricatura publicada por «L'Asino», denunciada por el embajador alemán.

Se dice que los criados de la embajada de Austria habían pintado algunos pichones con los colores de su bandera nacional. Los ordenanzas de la Cámara de Diputados —la cual dista cuatro o cinco metros solamente de la embajada— contestaron pintando a su vez otras palomas con los colores de la bandera italiana.

Los pichones volaban de una a otra ventana suscitando la hilaridad de los transeuntes y el comentario alegre del público.



Señor Gabriel Galantara — Rata Langa, — célebre dibujante de «L'Asino», a quien se le forma proceso por sus hirientes caricaturas.

RAFAEL SIMBOLI.

Roma, marzo, 1915.


EN LOS CARPATOS
RUSO—

# LA NOVIA

I

Aquella mañana, María Elena se despertó preocupada. Un desfallecimiento físico y moral apocaban su carácter de muchacha joven. La casa solariega, con su amplio patio, se le antojaba fría, desolada, incordial. Ninguna emoción le despertaba la presencia de la mata de jazmines que, echada en el zócalo, se engarzaba a lo largo de la pared, enmarañándose entre alambres tejidos de exprofeso. Sin embargo, el jazminero dió flores un otoño que se había ido hacía años, llevándose al estudiante lejos de Santa Fe, a la complicada y artificiosa existencia de la Capital de la República.

María Elena recorrió, como de costumbre, toda la casa vagando al azar, sin ninguna idea aparente. Llegaron las diez y se fué al piano a ensayar sus ejercicios habituales. No pudo hacerlo con la soltura de otras veces, tenía torpe las manos y estaba nerviosa esa mañana. ¿Por qué no se había aun borrado de su memoria, la escena de aquella despedida sentimental y un poco vulgar? ¿Por qué concentraba su pensamiento en hechos y circunstancias que se referían al ausente? ¿Por qué volvía de nuevo a sentir los mismos impulsos de que se creía curada hacía tiempo, las mismas vehemencias de su temperamento franco, sincero y honrado?

— María Elena, ¿no estudias hoy? — rezongó la hermana mayor, viéndola distraída.

Maquinalmente golpeó las teclas sin cuidado y la casa se llenó de rumores confusos que parecían tristes, en la mañana sin sol, hosca y fría del otoño que se iniciaba.

II

La tranquilidad no tenía refugio en su vida. ¡Qué largos eran los días con su monotonía desesperante! Un secreto terror le asaltaba al pensar en el invierno con sus noches húmedas y silenciosas, en que se reunían alrededor de la mesa del comedor, después de cada cena, para entretener los ocios burgueses de los vecinos que vendrían de visita. El juego sin vicio, el comentario conocido de viejo, la crítica al último escándalo porteño, el pretendiente de una de sus hermanas a quien era menester hacerle concesiones y halagos, la vanidad exagerada de aquellas personas infelices que repiten a diario el exiguo balance de sus actividades, todo aparecía deformado, exagerado y chocante en la mente de María Elena.

La mamá estaba sentada a su lado. Era una señora de cuarenta y cinco años, con el rostro envejecido prematuramente, pálida y flaca por la enfermedad que padecía de largos meses atrás.

— Sigue leyendo, — reclamó la madre, — observando que María Elena se detenía indiferente en medio de un pasaje.

— Mamá, — repuso la chica, — no quiero que fatigues tu atención, y en el estado que te encuentras, no conviene agitarte.

— Bien, déjalo, hija; pero no te vayas de mi lado.

María Elena sentía miedo de verla en ese estado. Como ella era la menor de las tres, debía someterse a los mimos de la enferma, que requería, por otra parte, su constante compañía.

— ¡Qué otoño feo! Llueve desde marzo. Deben estar los campos anegados de agua y el ganado corriendo peligro de ahogarse... ¿No ha escrito Leonor desde la semana pasada?

— No, mamá.

— ¿Y Carlos?

La muchacha se estremeció entera. No quería que la madre sufriera sabiendo la verdad. Carlos no escribía desde hacía meses, casualmente cuando empezó la enfermedad de la madre de María Elena. La vida le había asimilado en sus naturales evoluciones a otras órbitas, a mejores perspectivas y Carlos olvidó a su noviecita de bachiller, a sus horas familiares de enamorado y a su quieta ciudad antigua, llena de paz mística y de añoranzas patricias. Ella sabía esto, presentía, en su intuición de niña, el definitivo derrumbe de todos sus pensamientos y, sin embargo, se complacía íntimamente, en que su madre le reviviera su ilusión, desgarrada a cada instante, por la evocación de las cosas triviales que solía animarlas de un relieve emocional y sencillo cuando se refería a Carlos. A veces ponderaba la inteligencia sobresaliente, que siempre le hizo descollar con rasgos propios, su atrevida clarovidencia, su carácter osado, sus facultades precozmente desarrolladas y aquel porvenir que deducía de tantos méritos y que su imaginación aumentaba con cariñosa complacencia. ¡Cuánto le gustaba recordar «al estudiante», como le llamaban en la casa, viéndolo muchacho serio y enérgico, con todo el aspecto de un hombre que tiene mucha fe en sí mismo.

— Tampoco, madre, — repuso María Elena, — debe tener los exámenes próximos.

— Es verdad, hija. ¡Qué Dios le ayude! Y cuando le escribas, dile que nosotras rezamos por su éxito. Tú debes alentarlo, porque ese muchacho necesita estímulo.

— Voy a escribirle ahora mismo, — contestó María Elena, encontrando un pretexto para alejarse. Era doloroso el contraste de su pensamiento y la realidad de su situación. No podía resistir, la emoción la embargaba, superando su reserva de energía moral. Sentía la necesidad imperiosa de llorar, de estar sola, de ocultar el dolor a los sentimientos de su madre, tan cordial y cariñosa con el ausente. Ya en su alcoba, maquinalmente extrajo de su secreter papel, como si en realidad debiera escribirle, pero pronto se impuso a su fantasía, y vencida, al fin, apoyó el rostro sobre los brazos cruzados y comenzó a sollozar en el silencio recogido de la estancia.

III

Era mayo. El invierno llegaba antes de tiempo y hacía mucho frío. Ese mes era el de los amores para María Elena; había comenzado a vivir en el íntimo despertar de su primera juventud, hacía ya muchos años. En mayo, una tarde florida y apacible, supo que le querría para siempre. En mayo, Carlos fué a Buenos Aires, dejándola con la cabecita llena de esperanzas y el corazón repleto de ternuras. En mayo, él dejó de escribirla, de quererla tal vez...

El viento silbaba fuerte entre las rendijas. La casa corría revuelta y los rostros estaban amargados al salir del dormitorio de la enferma. Al atardecer, la señora murió tranquilamente, bendiciendo a sus hijas que quedaban solas y prodigándolas sanos consejos. Al pie del lecho, María Elena se agarraba con fuerza a las manos exangües de la muerta.

Mas tarde, las amigas la separaron a tirones, y cuando pudo serenarse, la perspectiva de la infinita soledad que dominaría su vida en adelante, se asociaba al recuerdo de Carlos ausente, lejano, cruel, de quien nadie volvería a hablarle en la casa, nadie... Y la novia olvidada, triste, doliente, repetía, temblando de angustia, una frase que ninguno comprendía:

— ¡El también se ha ido!...

Pío PANDOLFO.

Dib. de Máiaga Grenet.

# ¿DEBE EVITARSE EL DAR LA MANO?



No es de ahora que los higienistas de todos los países han tratado con apasionamiento la cuestión de si se debe dar o no la mano al saludar. Claro que las opiniones en contra están *en mayoría; pero cuando una costumbre, como* la de saludar estrechando la mano, está tan arraigada, es necesario, ante todo, no sólo convencer a las gentes de la necesidad de no hacerlo por los perjuicios que puede ocasionar, sino también crear una moda en el saludo que estéticamente satisfaga todas las exigencias.

Se citan como antecedentes en contra, que en varios países, principalmente los asiáticos, para saludar basta una genuflexión y leve inclinación de cabeza, y que en algunas tribus salvajes de Africa se refriegan las narices.

Claro que este último modo de saludar no es muy *recomendable; pero en cambio* se deshacen en alabanzas sobre las excelencias del otro.

Que los higienistas tienen razón en lo que atañe a dar la mano, sobre todo en verano, todos estamos conformes. A cualquiera le resulta molesto y repulsivo eso de tomar una mano sudada...

Por cierto que para un apretón de mano franco, enérgico, expresivo y fraternal que dé un amigo del alma, recibimos la mayor parte de las veces esos saludos tibios, sin arte y sin afecto, con que por pura fórmula nos estrechan la mano ilustres desconocidos.

Esas manos que no se tienden, sino para llenar una costumbre o para poner una despedida a la conversa*ción anodina, nos resultan incómodas las más veces.* Porque la mano es tan expresiva que pone de manifiesto el carácter de las personas.

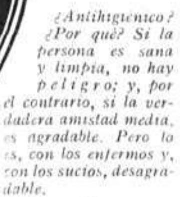



Haciendo cumplir la consigna.

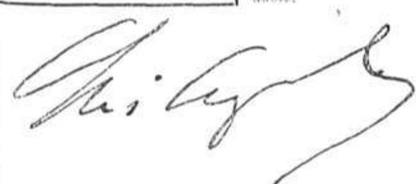
La mano tiene un sentimiento tan cordial, que por su presión conocemos pronto el afecto que nos profesa la persona que nos estrecha la diestra. Por eso al tropezarnos con esas manos anónimas blandas y frías, que no dicen nada a nuestra amistad, sentimos un acceso de repulsión; sólo la costumbre hace que toleremos esos apretones pro fórmula que rechazaríamos por instinto.

Además, ese modo de saludar se presta a sorpresas inauditas. A lo mejor cae sobre la nuestra una mano enorme, descomunal y blanda, que es imposible que gane nuestro afecto; otras, es un señor que nos saluda displicente con un dedo, lo que pone en claro sus sentimientos egoís-

Doctor Luis Agote



*¿Antihigiénico? ¿Por qué? Si la persona es sana y limpia, no hay peligro; y, por el contrario, si la verdadera amistad media, es agradable. Pero lo es, con los enfermos y, con los sucios, desagradable.*





Doctor Francisco P. Lavalle.

*Sentimos el deseo de dar la mano a personas que encontramos a nuestro paso, que saludamos o despedimos, como el deseo de comer cuando sentimos hambre y nos presentan un plato de comida. El darse la mano es un acto natural, espontáneo, o provocado por mutuas simpatías. Es tan antiguo como el hombre mismo.*

*¿Es antihigiénico? ¿Causa de contagio de enfermedades graves? Muchas veces sí, y conociéndolo hay que evitarlas. ¡Y dónde no hay contagio! Pero no tanto como para privarse del placer de un apretón de manos.*

*Pienso, pues, que no debe suprimirse esta costumbre, ni reglamentarse, si se quiere evitar un nuevo impuesto.*

Francisco P. Lavalle

ble que nos toque en suerte, ¿cuántas manos que quisiéramos ver cortadas no tenemos que estrechar al día?

En este caso nos ponemos de parte de los higienistas, y desearíamos que desapareciera para siempre tan peligrosa costumbre, que según opiniones autorizadas, se presta a que nos contagien una enfermedad.

tas; o bien es una mano fría y viscosa, que da la impresión de que saludamos a un cadáver.

Claro que la costumbre de saludar de este modo tiene sus ventajas, sobre todo cuando caen sobre nuestra mano hombruna, esas manecitas de mujer que parecen un juguete por lo bien cuidadas, o esas finas manos enguantadas con elegancia, que dan idea de la distinción y de la cultura de la persona; y aun sin guantes, puede tolerarse el apretón cariñoso del amigo sincero, que al estrechar nuestra diestra parece decirnos: «¡Con toda el alma!» El apretón de manos en este caso tiene un significado simbólico que dice bien hasta en nuestro escudo.

Pero para un saludo no-

Estamos seguros que si se levantara una encuesta, todo el mundo votaría en contra de la costumbre de saludar estrechando la mano. Los médicos, demás está decir que estarían en mayoría, porque ateniéndose a los preceptos de la higiene, saben por experiencia lo peligroso que es este modo de saludar.

Y en cuanto a ese todo el mundo, a quien se apela en último recurso, también es seguro que votaría en contra.

Sólo aquellos apegados a la tradición, y para quienes la costumbre es una fuerza superior que regla sus vidas, harían distingos, distingos que por otra parte, tendrían justificación, porque francamente es doloroso privarse del placer de estrechar una gélida manita que busca el calor de nuestro afecto.

Pero, de desarraigar ese modo de saludar, nos preservaría de muchas enfermedades que se presentan por sorpresa para destruir nuestro organismo. Porque al darnos la mano, también el amigo con el mayor afecto, nos traspasa una colección de mi-

*Tratándose de una persona sana, no puede ser antihigiénico estrecharle la mano; pero si fuera una enferma, llegaría hasta ser peligroso.*

E. Cantón



Doctor Eliseo Cantón.

*Dar la mano es antihigiénico, y puede, en ocasiones, ser peligroso.*

*Durante veinte años, en el servicio activo de hospital y laboratorio, me he excusado dar la mano a todo visitante, por creerlo peligroso.*

Dr. Badía

Doctor José Badía.




Ateniéndose a la higiene.



Doctor José Moreno.

*La mano, órgano esencial de la vida de relación, contribuye a propagar los gérmenes de diversas enfermedades, ya por contacto directo o indirecto.*

*No es posible, en la mayoría de los casos, y menos para los profanos en la ciencia, determinar cuál es el objeto infectado que se toca, ni el peligro que se transmite, como tampoco efectuar su prolija desinfección a cada instante.*

*Estas nociones permiten deducir que la práctica de nuestro saludo es antihigiénico, y debería ser reemplazada por un simple ademán breve y elegante.*

DR. JOSÉ MORENO.

crobios, que los pobrecitos cumpliendo su misión nefasta, dan orígenes a graves dolencias. Y cuando los médicos afirman que es peligrosa la costumbre, sus razones tendrán.

*Siendo la mano la pinza ideal y más perfecta que ayuda al hombre en su vida diaria, es natural que esté permanentemente en contacto con miles de cosas que pueden estar o no infectadas, siendo entonces vehículo obligado y bueno para la múltiple flora microbiana por su superficie húmeda y su temperatura, y por de consiguiente ser perjudicial darla los unos a los otros; pero, como de esto se deduce, tienen que contribuir muchos factores para esta vía de contagio, pues con la práctica universal y secular de saludarse afectuosamente con un apretón de manos, la Humanidad hubiera sido víctima de un sin fin de epidemias, lo cual no ha sucedido; por lo tanto, evitar darla es mejor, pero esto es cálculo frío, y ante la explosión de simpatía, de cariño, por un ser apreciado, nadie piensa ni razona: da la mano y hasta abraza.*



Doctor J. E. Marenco.

en favor de la higiene, porque no todas las manos que se estrechan, están en estado de aseo aceptable...

GOYO CUELLO.

*Bajo el punto de vista higiénico, prefiero el expresivo saludo oriental al nuestro: ofrecer el corazón, la palabra y el pensamiento, con ligera inclinación del cuerpo. He ahí un saludo simbólico, elegante e higiénico.*

*Nuestro apretón de manos es antihigiénico y hasta peligroso, especialmente cuando la epidermis presenta puertas de entrada a la infección.*



Doctor Jenaro Sisto.

No hay duda, que evitar esa mala costumbre, sería un gran paso



Doctor Felipe Justo.

*Creo que en todas las escuelas debían colocarse carteles donde dijera: «Es antihigiénico dar la mano».*

*Y procurar que esta manera de saludar se limitara a una inclinación de cabeza, por ejemplo.*

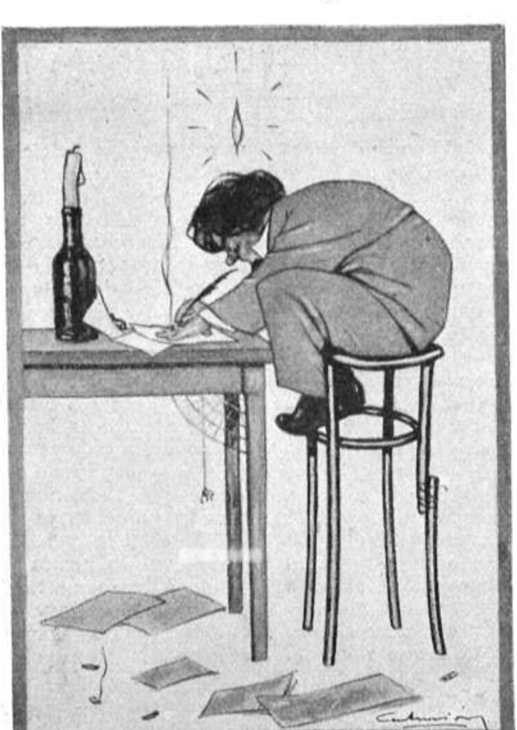
## La llama del genio

Nico, como le decían cariñosamente sus papás, y Nicomedes, como le llamaban sus condiscípulos, había sido, de muchacho, de una precocidad aterradora. No había monada que no imitase, ni picardía que no aprendiera.

Los amigos de su casa solían decir a sus padres, al oir sus contestaciones desvergonzadas: «¡Este chico no va a vivir, tiene mucho talento!»

Pero, a pesar de las agüerías y vaticinios, lo cierto es que Nico salvó la infancia, pasó la adolescencia y llegó a la pubertad. A partir de este momento, su precocidad tomó ribetes de talento, y su desvergüenza de genialidad.

Sus admiradores se empeñaban en ver relampagüeando sobre su cabeza la llama del genio; pero los que no éramos tan videntes, sólo veíamos un copete cantor, que lo mismo servía para caracterizar a un tony, a un compadre o un peluquero, pero jamás a un hombre de genio.



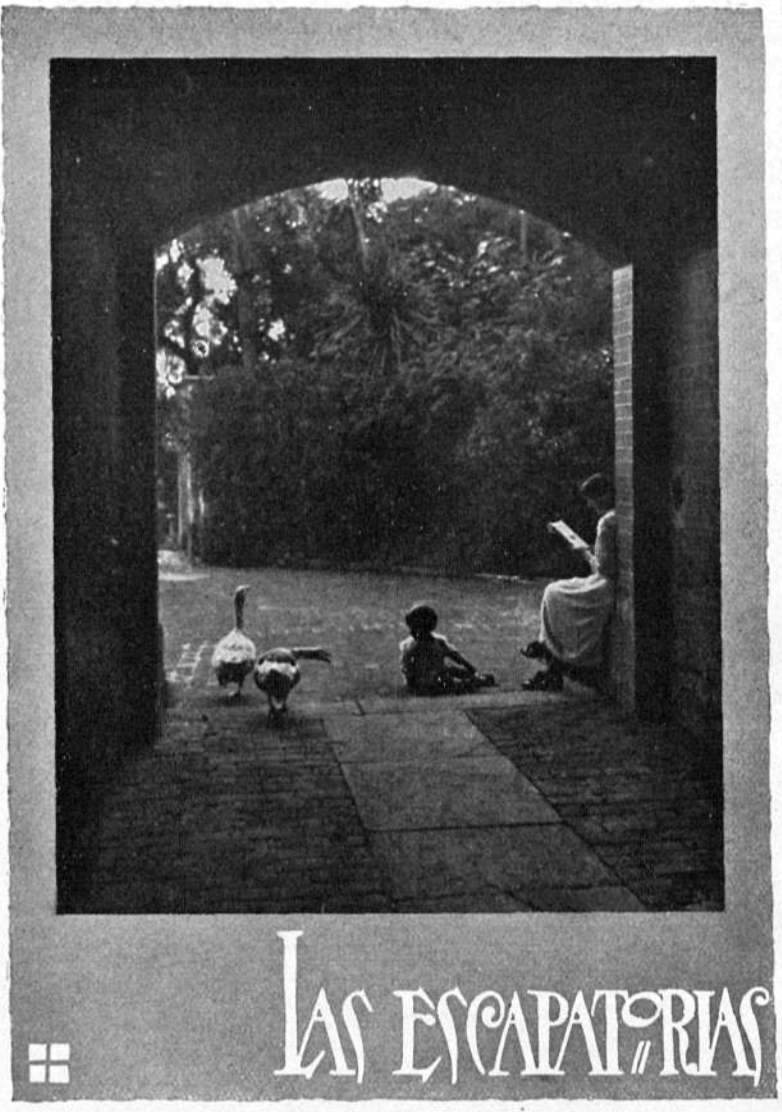
Y nos constituímos en detractores de su llama, por el convencimiento que teníamos de que en aquel cerebro no existía poder lumínico para ella.

Pero Nico, que a falta de otras virtudes tenía la de la constancia, para desmentir nuestras afirmaciones, tomó con empeño su tarea de poeta, y, alumbrándose con una miserable vela de sebo, ya que la llama consabida no tenía fuerza para ello, puso en marcha la rotativa cerebral y lanzó al público poemas, elegías y cantos en tal cantidad, que no había modo de andar por el mundo sin que tropezáramos con ellos.

Y tanto cerebró, que su producción llegó a alarmar a los editores, y le cerraron la bolsa; y cuando la realidad le demostró que la vida estaba en prosa y no necesitaba del verso para nada, la llama se apagó como un candil falto de aceite.

EDUARDO MARTHUR.

*Dib. de Centurión.*



# LAS ESCAPATORIAS

A veces no parece sino que el espíritu pujara desesperadamente por escapársenos en una fuga de desahogo, huyendo de la complicada batahola de la urbe, ansioso de tender alas, siquiera a ras de suelo, por ignorados caminitos, ajenos a la irreverente vocinglería de los autos, a la celeridad imperturbable de los peatones, a la profana exaltación de los afiches, y, en fin, a toda esa comparsería de cosas y de seres, que hacen del centro urbano algo así como un gran escaparate, organizado y provisto por la paciencia admirable de un desequilibrado... Pero, a veces, también suele el espíritu aterrizar inopinadamente después de sus tentativas funambulescas, tornando a la grosera realidad del medio, como esos pajaritos domésticos a quienes se liberta de la jaula, y que, después de un revoloteo alocado por los arquitrabes, tornan voluntariamente a la prisión dorada... Y es del mismo modo que el espíritu da en emitir entonces sus voces ocultas, al igual que los pajaritos cuyas charlas suelen antojársenos de amable alborozo por el retorno, pero que son, sin duda, de dolorosa protesta por el desengaño y la impotencia... No sin razón dijera alguien que habría de confinarse a los poetas al obscuro rincón nativo: por más amplia que sea la jaula, nunca podrán las alas gozar la sublime voluptuosidad de lo ilimitado...

Gratísimas escapatorias éstas que de vez en vez propiciamos en procura de refugios amables, desligándonos siquiera fugazmente del mecanismo enorme de la vida precipitada y febril, para descansar al regocijo inmediato que nos comporta el recibimiento sencillo y cuasi campesino de los rincones pintorescos... Nos sentimos como libertos de una carga abrumadora, como más livianos, como si una operación quirúrgica nos hubiera evitado alguna giba pesada y cotidiana... Las ropas parecen ampliarse ilógicamente, hasta adquirir la blandura y amplitud de los peplos... Nuestra mímica se hace más fácil, y vienen a musicarnos, inopinadamente, el oído, los más armoniosos consonantes... Luego, aletean y cantan algunos versos...

La decoración imprevista nos substrae a inmediatas vulgaridades, invadiéndonos una satisfacción plena de vida que nos levanta del insignificante nivel colectivo, y que nos invita a desvestirnos de irritantes convencionalismos, desnudándonos siquiera para nosotros mismos. De ahí la acción bienhechora de esos refugios en la metrópoli, válvulas de escape contra la presión de asfixia de la monotonía circunspecta de la ciudad, agresiva a fuerza de arquitectura y de modas y de exotismos. Es por eso que el sencillo cuadro que nos ofrece una escena familiar, dentro del marco rústico del pleno bosque, con sólo dos protagonistas, por ejemplo, con sólo dos niños entregados a un diálogo insignificante, entre la música entrecortada de las alas agitándose en la fronda, nos conmueven plácidamente y sentimos en nuestros interiores algo así como esa suave inquietud de las aguas mansas, al agitarse por los círculos concéntricos que provocase el leve roce de una fugitiva mariposa... Entonces no parece sino que nos hubiéramos asomado a la ventanilla de un convoy detenido inesperadamente en plena naturaleza, asociándonos en silencio a la paz del paisaje, tan cara a nuestra ánima, aunque con la amargura de la partida próxima, ya que, como el convoy, que indefectiblemente ha de seguir rodando, nosotros también hemos de abandonar el sitio preferido para seguir también rodando, tumbo tras tumbo, en el largo y penoso e imprevisto camino que nos obliga a transitar como autómatas la odiosa vida metropolitana...

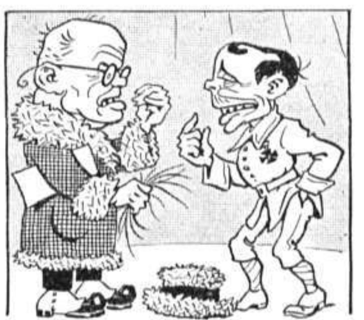
CARLOS SCHAEFER GALLO.

*Fot. de González.*

# Sarrasqueta en la guerra



Al abrir el sobre con los secretos de la guerra, para contárselo a ustedes, llegó un sabio alemán; vino a ilustrarme sobre los medios de defensa que tienen los imperios centrales contra las naciones orilleras.



Dijo que por hambre no los vencerán, porque él inventó la forma de convertir la paja en alimento humano. Me dió la receta para transformar un rancho viejo de paja en exquisito budín.



Se lava y pica la paja. Se bate, con doce huevos, un litro de leche y jugo de carne. Se pasa todo por un filtro para extraer la paja, y puesto en la línea de fuego lento, resulta un budín que resucita a un muerto.



Las bombitas de los zeppelines son una marmita llena de lidita, dinamita y melinita, que no sólo se limita a voltear ermitas: mata a las mamitas con sus nenitas y a los trogloditas de las trincheritas.



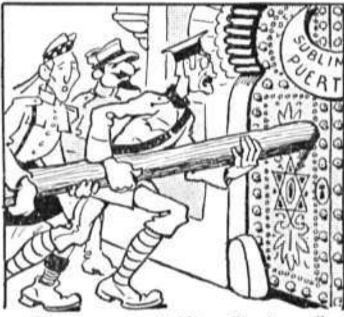

Entre los alemanes que se llaman François, y los franceses que se nombran Germán, han convenido en canjearse el nombre por no estar apropiados a su respectiva nacionalidad.




Los que no han podido llegar a una entente cordiale, ni siquiera a un modus vivendi, son los que se llaman León con los Corderos, ni los Bravos con los Mansos.



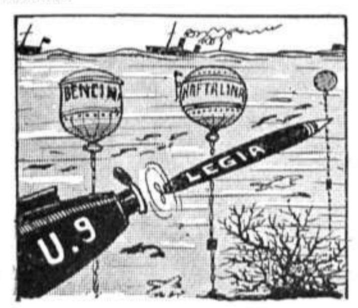

El asunto más grave del día, es el ataque a los Dardanelos, el paso del Bósforo y la cuestión de los fósforos en Buenos Aires. Aquí se niegan a dar fósforos a los fumadores: allá los bosforeros dan fuego a los aliados.




El ataque a la Sublime Puerta se lleva con vigoroso empuje. Si los aliados logran abrirla, entrarán por ella como el kaiser por su casa. Ya tienen pensado el reparto que en el banquete de la paz harán de Turquía.




El Cuerno de Oro se lo arrancarán al sultán y se lo darán al zar. La media luna se la comerá Bulgaria. Pera les tocará a los griegos, Damasco al príncipe de Montenegro, y en Santa Sofía pondrán un cine.




Al cabo de los años mil, el canal de la Mancha quedó limpio y puro de ella, gracias a los frecuentes lavajes que usan para quitar manchas los submarinos alemanes, con sus bencinas y lejías.




En las trincheras de ambos bandos se ha establecido, en competencia, grandes agencias de prisioneros. A los rusos se les ofrece el pan y la sal de la amistad, a los demás, hasta chocolate.



He visto al general French, rodeado de sus famosas y exóticas tropas coloniales, tan numerosas que formaban una gran legión. Me dijeron que era la legión de honor.
¡Voy a leerles la carta!

*Dib. de Redondo.*

# EL GOLF BAJO TECHO



La señorita Marion Hollins, una de las mejores jugadoras de golf de Nueva York, en un partido bajo techo, con los profesionales George Low y Jhon Williams.

Williams, demostrando el modo correcto de pegar a la pelota.

Low, marcando el record de distancia por medio de una máquina registradora que indica en metros el trayecto recorrido por la pelota.

La afición a los sports se arraiga más cada día en todas partes; pero especialmente en los Estados Unidos. Los norteamericanos, hombres de energía y de actividad, no se dejan vencer por la poltronería, y su descanso es el sport. Como se sabe, ellos han modificado los que les dejaron los ingleses, y esas modificaciones han sido siempre en el sentido de aumentar los riesgos y las dificultades.

Pero el sport al aire libre no les basta a los norteamericanos. Para no perder el tiempo, cuando no pueden jugar al aire libre, han organizado partidos bajo techo. La prensa sportiva de Nueva York, informa al respecto que en uno de los más aristocráticos hoteles de esa ciudad se ha instalado lo necesario para jugar al golf.

Así, los aficionados que se encuentran en el hotel, no necesitan salir para entregarse a su sport favorito. En el mismo hotel se ha instalado también una escuela de golf para hombres; y la cancha principal se ha establecido en la gran sala de banquetes.

Si la moda se generaliza, — y en los Estados Unidos se generaliza todo lo que es un poco fuera de lo común, — no pasará mucho tiempo antes de que en todos los grandes hoteles del país se puedan hacer bajo techo los sports que parecía que no podrían realizarse sino al aire libre, en pleno campo, a los rayos del sol y ante horizontes ilimitados.

Puede ser que el golf pierda algunos de sus atractivos al ser jugado en el hall de un hotel; pero los norteamericanos suplirán con la imaginación lo que la realidad no les dé.

# El Rey de los belgas.

**Los reyes Alberto e Isabel de Bélgica y el duque de de Brabante, en la intimidad.**

Ante la figura simpática de este rey ejemplar, sencillo, severo, virtuoso, hombre de hogar, de lecturas, de altas preocupaciones intelectuales, y en una palabra, símbolo fiel del sentir nacional del pueblo belga, democrático como ningún otro estado monárquico, no podemos menos de exclamar: «Eres un rey. Eres un hombre».

Al heredar el trono por muerte del rey Leopoldo, su tío, bien persuadido de que son múltiples las obligaciones que tiene que cumplir un soberano a la moderna, gasta sus horas en el estudio, porque tiene idea personal de la misión histórica que ha de cumplir. Ha visto la tierra belga y sabe que es fértil; para aumentar su producción, comprende perfectamente que se hace indispensable ayudar a sus cultivadores, y hacia ese fin encamina sus primeros actos de gobierno; sabe que Bélgica ocupa un lugar estratégico en la ruta ma-



**El rey Alberto, en traje de minero.**



**El rey, en una revista militar.**

rítima y terrestre de los mercados, y fomenta las industrias fabriles; hace una colonización recta y justiciera en el territorio del Congo, y por fin, percatado del importante papel que su pueblo ha venido desempeñando en las luchas europeas, aspira a que sus doscientos mil soldados sean capaces de toda empresa militar, a cuyo efecto hace de Amberes la plaza más segura de Europa, hasta el punto de que se la creía inexpugnable; rodea a Lieja de defensas y reductos admirables, y todas sus vías de comunicación responden a planes estratégicos minuciosamente estudiados.

Hay quien opina que los pueblos pequeños no tienen por qué aventurarse en grandes empresas militares, ya que, dada su debilidad, nunca podrán humillar la soberbia de sus contrarios, cuando éstos son pueblos colosales. Tal forma de razonar cae de su base en los tiempos que atravesamos, en los cuales la humanidad parece haber perdido toda noción del derecho. En la actual conflagración europea, Bélgica, la laboriosa Bélgica, aunque su ejército hubiese permanecido en la inacción, su suerte estaba harto definida; era seguro su exterminio, pues así lo ha querido, en todas las vicisitudes históricas, su desdichado sino.

Así lo debieron de comprender, desde el simpático rey Alberto hasta el último de los ciudadanos belgas, incluso los socialistas, ya que todos sancionaron, con su concurso personal, la idea de resistencia a todo trance.

Muchas eran las simpatías que se había captado



En su despacho del palacio real de Bruselas.

el rey demócrata; pero a partir del momento histórico en que al frente de sus soldados se lanzó a contener a los invasores, que violando tratados diplomáticos invaden el extraño suelo, este hombre adquiere los relieves de un héroe. En los puntos de mayor peligro, allí está sereno y tranquilo, predicando con el ejemplo a aquel puñado de valientes que, invocando el augusto nombre de «patria», se dejan matar con un estoicismo que raya en lo sublime.

Unos cuantos meses de lucha no han bastado para que ese rey, modelo de buenos ciudadanos, se haya apartado un solo instante de la línea de batalla, animando con su presencia a sus heroicos soldados y vendiendo cara la independencia de su Bélgica, ayer emporio de progreso y hoy triste cementerio en el que la guerra ha escrito el epitafio más sangriento que se haya escrito en sepultura alguna.

Andrés Mendoza.



TIPOS MENDOCINOS

# Don Simal

En San Rafael existe un tipo interesante a quien podríamos denominar hombre orquesta. Se trata de un español que, después de ejercer en Buenos Aires de maestro de escuela, fué a dar con sus huesos a ese apartado rincón mendocino, donde, a falta de otros medios de subsistencia, optó por fundar «El Cronista», un periódico semanal, y como las entradas pudieran escasear, dado el número crecido de analfabetos, se nombró a sí mismo director, redactor en jefe, administrador y reporter.

Para todos esos cargos tiene establecido un horario, y lo cumple tan religiosamente que, al aparecer don Simal, caballero en su mula, actuando de reporter o cobrador, marca la hora a los sanrafaelenses mejor que un cronómetro.

Don Simal es un hombre interesante; conoció y trató a Vargas y Vila, y eso explica que su periódico sea un alarde tipográfico, y que algunas palabras de sus sesudos artículos estén subrayadas en bastardilla o versalita. Es un homenaje que rinde al maestro.

Don Simal anda águila la mayor parte del tiempo, y goza de una popularidad que desearían muchos políticos, pero es modesto en sus aspiraciones y no le marean las alturas; lo ha probado en varias ascensiones a la cordillera.

P. Allori.

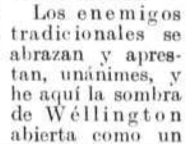
# Visiones de Guerra
## Los ingleses en Francia

Especial para CARAS Y CARETAS — Por Carrasquilla Mallarino

Aquel pueblo civil de insulares, no había pensado en la guerra — o no había creído — después de Waterloo. Tras enormes y sistemáticos esfuerzos, la vieja Albión provocó el derrumbamiento napoleónico, librando al mundo de una soberbia dominación imperial y declarándose campeona de los derechos y libertades humanos.

---

El pueblo de las islas grises, salió, pues, de su letargo. La dinamita que hizo llover, incendiaria y mortífera, el enemigo, desde sus globos audaces y medrosos y desde sus pájaros de guerra, exasperó la flema de la nación brumosa y soñadora; y se despertó el alma inglesa en sobresalto vigoroso, organizando legiones voluntarias que trajeran al continente trágico la bandera cruzada. San Jorge irguióse en su potro de guerra y ha venido en busca del dragón germano que dilata sus fauces colosales ante todo enemigo, en la más tremenda liza que vió el mundo.



Los enemigos tradicionales se abrazan y aprestan, unánimes, y he aquí la sombra de Wéllington abierta como un ala sobre los herederos de la Grande Armada, mientras el espíritu militar de Bonaparte parece reencarnado en Joffre, cuyo nombre se enlaza emblemáticamente al sugestivo del mariscal French.

Coincidencias de la historia. Hechos misteriosos que apenas si la humana inteligencia califica de casuales: pero que han de tener motivos de alta lógica.

---

Quienes sepan hallar y comprender la alegría sana, infantil si queréis, de los ingleses, gustarán de la sátira graciosa con que están tratados los guerreros, en esas varias situaciones cómicas.

Son los ingleses — ingleses *pur-sang* — que, simpáticamente recibidos por la «dulce Francia», comparten el azar de la república en los cartones de la risa, en los fríos de la trinchera y en las faenas de la muerte. Son los que, cantando su *«It's a long way to Tipperary»*, no van a desmayar en el camino. Son los serenos, los flemáticos, los actores alegres del terrible «teatro», los lentos y tenaces isleños, — disciplinados por naturaleza, — los que ponen su gracia inocentona en esta página y en la vida actual. Son los que ríen sin gestos: *up sleaves,* como ellos mismos dicen, sin tomar la existencia como un estado definitivo sino como un viaje, accidentado a veces, y sin billetes de Cook...





Ved el título de cada situación. «Un poco de consuelo al herido»; «Los negocios mejoran»; «Es un largo, largo camino a Tipperary»; «Chelín por día, muy buena paga», y «Una cómoda afeitada en las trincheras».

Tal vez el espíritu latino no halle al punto la sal de estas caricaturas que hacen felices a los ingleses. Puede que, a la ligera, se las encuentre tontas; pero al fin se verá lo picante de la seria risa británica, y se apreciará el fondo de comicidad que la refresca siempre y conserva cándida a su manera, en el turismo de la vida.

---

*Es un largo, largo camino a Tipperary!...* Dentro de la sencillez de este canto popular, hay la resolución constante, la obstinación metódica, que llevan a los ingleses a buen puerto.

*Long way to Tipperary:* el sendero de la victoria es luengo y escabroso... A veces el de la muerte. Pero, ¡no importa! Ellos van cantando, y lo recorren de cuando en cuando en cargas a la bayoneta, que acicata luego la brava Marsellesa, cuyas notas resueltas, cuyos arpegios épicos, enardecen toda sangre — como si fueran éteres que al llenar el aire embriagaran de gloria a los guerreros.

Aunque la educación militar ha sido deficiente en la libre Inglaterra, sus soldados noveles tienen el precedente de los deportes habituales para guerrear sin tregua y con ventaja.

Y luego, como nos decía un escocés hace poco:

— La guerra es una buena ocasión de trabajo. Está uno bien vestido y pagado...

— *«Shilling a day, Blooming good pay».*

— Justo. Y nos tratan bien en todas partes... Se nos obsequian cigarrillos, una que otra botellita de *Black and White,* y aprendemos a beber buen vino francés. Ahora, en caso de que le hieran a uno... — El escocés no osa explicarse más, y le decimos:

— ¡Sí! En caso de caer heridos, no faltan nunca piadosas manitas blancas que den un poco de consuelo.



CARRASQUILLA-MALLARINO.

París, febrero, 1915.

*Dib. de Sirio.*




# DE MADRUGADA

Después de pasar la noche en alegre compañía en un bar con música, donde ganó el campeonato de resistencia trasegando al estómago todo un muestrario de los alcoholes más *aficheados*, él, el farrista de profesión, fué cargado en un placero para que lo transportaran a su domicilio. El aire fresco de la madrugada y el sol chacotón que le hacía guiñar los ojos, contribuyeron a rescatar su personalidad de las garras del alcohol.

Y al atravesar la carrindanga el magnífico paseo de Palermo, el hombre creyó encontrarse a las puertas del paraíso. Aquel horizonte que recortaba el río, iluminado por un sol en toda su plenitud de belleza, aquellos árboles erguidos gallardamente como centinelas que presentaran su arma a S. M. el Hombre, le convirtieron en filósofo, y al cruzarse con un obrero madrugador que se dirigía a su trabajo, dijo:

—¡Este vive la vida de la verdad, la que puede iluminar el sol, sin avergonzarse; yo la de la mentira, la que mistificamos a fuerza de alcohol y luz y luz eléctrica!

*Dib. de Zavattaro.*



**LA GUERRA EN EL MAR**

**Ataque de un submarino alemán a un barco inglés**

*Dib. de Alonso.*

NOCHE TRÁGICA

# Un combate sobre el Rawka

Aquella noche, en el sector de Skiernewice, los alemanes consiguieron echar tres puentes sobre el Rawka y alcanzar la orilla derecha. El río es poco profundo, pues su caudal de agua apenas alcanza a setenta centímetros. El enemigo se introdujo, aprovechando la obscuridad, y se puso a la empresa de hundir las vigas entrelazadas con ramas de mimbre, y valiéndose de tales soportes colocar las planchadas. No se trataba de puentes precisamente, sino de pasarelas bastante precarias, que, sin embargo, eran lo suficiente para pasar a la otra orilla en buenas condiciones.

Los bordes del Rawka son bastante boscosos; pero mientras el ocupado por el enemigo desciende suavemente hasta la orilla, el lado nuestro, alto y abrupto, forma una defensa natural, excelente para repeler los ataques; pero desgraciadamente esta ventaja era un inconveniente: nos impedía cañonear los asaltantes que, abrigados a la vez por el bosque que los cubría y por nuestra ribera escarpada, podía arriesgarse en ataques del género que vamos a contar.

El 26 de diciembre, los alemanes, que habían construído sus pasarelas, se atrevieron a atravesar el río. Nos creían poco defendidos.

Delante de cada una de sus trincheras, los rusos habían disimulado una ametralladora.

Sin descubrirse, sin hacer un movimiento, dejaban avanzar al enemigo.

Un alemán aparece encorbado, dentro de su capote gris. Pone el pie sobre los tablones del puentecillo, y marcha rápido, la cabeza baja y el cuerpo tan encogido que no se le veía más que el casco y las espaldas.



Un alemán aparece encorbado dentro de su capote gris. Pone el pie sobre los tablones del puentecillo...

Detrás de él surge otro y otros, se juntan y avanzan a paso de lobo encogiéndose todo lo posible; en seguida otros...

Las ametralladoras continúan silenciosas.

Por último, cuando el primer soldado está a punto de alcanzar nuestra orilla, y en el instante en que unos quince que se seguían pusieron el pie en el puentecillo, la música comenzó súbitamente.

Dos segundos, y los asaltantes se despeñan hundiéndose, se debaten y desaparecen, y sobre el agua obscura del Rawka sus cuerpos se alejan lentamente agitándose aún; otros, fulminados, flotan sin hacer un movimiento arrastrados por la corriente, mientras una vez y otra el enemigo se obstina en lanzar hombres que siguen la misma suerte, y el río se llena de cadáveres que mece, lleva y transporta.

La noche llega, una noche negra que obscurece las dos orillas.

Entonces cuatro compañías de nuestros gloriosos regimientos de Siberia, y a quien se confió la misión de destruir los puentecillos, salen de sus trincheras. Los zapadores ajustan hachas y palas a su cintura y, tratando de no hacer ruido y ser sentidos, empuñan su fusil, y sin chistar, silenciosos, llegan al borde de nuestra orilla escarpada.

Sobre la ribera izquierda todo es negro, en el campo todo hay un silencio absoluto; se adivina que el terreno que pisamos está lleno de vidas y que el enemigo nos vigila.

¿Sorprenderán nuestro movimiento?

De pronto un cohete se eleva por el cielo con ruido amenazador como una larga serpiente de fuego.

Al instante, los siberianos se ocultan y se tiran a tierra sin respirar...

El cohete estalla, y allá en alto una luz desciende plácidamente llenando de claridad el paisaje. La corriente de agua, los ríos, los árboles, se presentan nítidos; pero todo está inmóvil, ¡todo parece muerto!

La luz se apaga, nuestra línea continúa silenciosa...

Estamos seguros que el enemigo no se ha tranquilizado y que comienza a percibir el ruido de los fusiles que se preparan.

Pronto dos detonaciones estallan; las balas silban, estallan y arrancan la corteza de dos viejos abetos, rebotando sobre una planta; el cañón también envía su regalo: llega un obús y hace explosión detrás nuestro... Después queda todo en calma por dos minutos.

En seguida circula un cuchicheo apenas perceptible: el jefe de nuestro contingente da orden de avanzar.

Nadie entendió bien la orden; pero se estrechan las filas en el momento mismo en que cada uno comprende que era tiempo de volver a la acción.

Igual a sombras que descendieran del infierno, los siberianos se deslizan por la pendiente, alcanzan la ribera y quedan quietos...

Algunos voluntarios se desprenden del grupo, arrastrándose hasta los puentes...

Pasan algunos minutos de angustia, durante los cuales se escucha el chapoteo del agua...

Bruscamente, en el gran silencio que nos oprime, resuenan los golpes de hacha que destrozan los puentes, y al mismo tiempo los siberianos abren el fuego sobre la orilla enemiga.

Inmediatamente entran en acción los cohetes luminosos, suben, estallan y bañan con su luz el río y sus orillas. Los alemanes corren hacia los puentes ya cor-



Cuando el primer soldado está a punto de alcanzar nuestra orilla, empieza el fuego.

plegarnos, porque es obra difícil subir la pendiente bajo el fuego enemigo.

El capitán dice:

—¡A la bayoneta!

No hay una hesitación. Los siberianos se enderezan y se tiran al agua. La orilla alemana se ve cubierta súbitamente de hombres que surgen del bosque y se precipitan sobre los nuestros.

El choque se produce en medio del río.

Bajo la luz de los cohetes, y en medio del agua glacial, es un combate de leyenda.

Las armas brillan. Sobre nuestras cabezas se ven culatas que se levantan y bajan, y cuando la iluminación cesa un

tados; pero los detiene el fuego graneado de nuestros soldados.

A la noche y al silencio ha sucedido una iluminación fantástica y el estallido de ametralladoras y fusiles.

Sin temor al peligro, los siberianos dan fin a su trabajo; pero los alemanes no ceden en bravura. Penetran valientemente al río y lanzan bombas de mano. Es un combate extraordinario bajo una iluminación feérica, como si fuera sobre un escenario teatral.

La tarea ha terminado; pero nos es imposible re-

instante, los ruidos que apenas se oían toman un eco formidable: son golpes mates o sonoros, voces, gritos, aullidos, chapoteo de agua: todo termina al amanecer.

Los alemanes han vuelto a su bosque y a sus trincheras. Los siberianos a su puesto.

Cuando el sol se levanta ilumina sobre el Rawka cadáveres rígidos que marchan con la corriente.

MIGUEL GOURARI.

*Dib. de Dumont.*

# Celebración del centenario de Bismarck



Coro mixto de cantores germanos, que tomaron parte en la gran velada con que la colectividad alemana conmemoró el centenario de nacimiento del príncipe de Bismarck.



Escena de «Campamento de Wallenfteims», de Federico Schiller, representada durante la fiesta por la sociedad «Deutscheu Theaterverein» en el Coliseo.

## Enlaces




Señorita Catalina Aicardi. — Señor Francisco S. Vernavá.

Señorita Elvira Rossi. — Señor Ambrosio Calcagno.

Señorita María A. Frizone. — Señor Francisco Mosquera.

## Congreso del Librepensamiento



Presidencia de la sesión inaugural del congreso celebrado por la Liga Nacional del Librepensamiento.



Adherentes al congreso, escuchando a los oradores.

## Edilicias



Doctor Luis E. Zuberbulher.



Ingeniero Eduardo Aguirre.

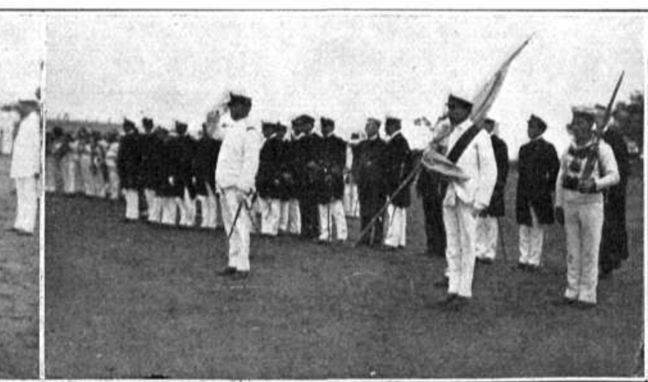


Señor Carlos Molina Salas, nombrados para reintegrar la comisión municipal.

## Juramento de la bandera, por conscriptos de la armada



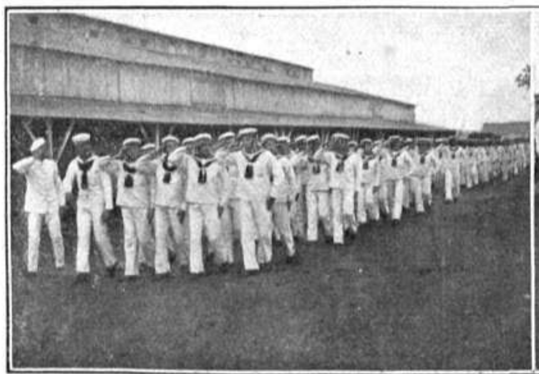
Monseñor Piaggio, dirigiendo la palabra a los nuevos conscriptos.



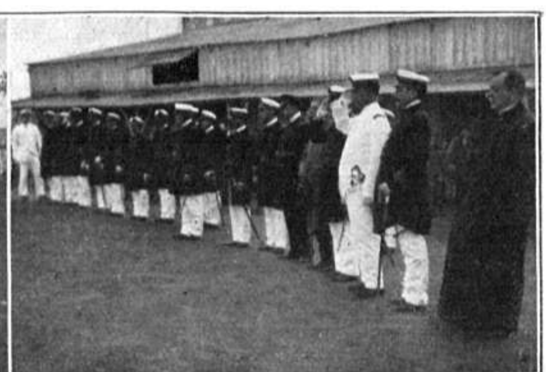
La bandera, durante el juramento.— En 2.ª fila, jefes, oficiales y miembros de la prensa, presenciando la ceremonia, en Martín García.



El capitán de fragata Cueto, hablando sobre el significado del acto.

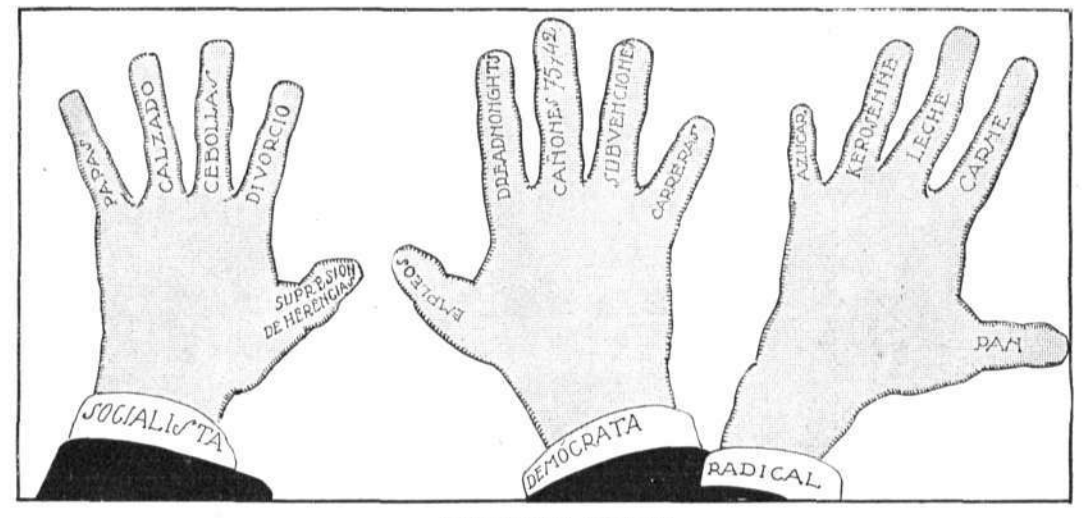


Los conscriptos de la clase del 94, durante el desfile ante la bandera.



Durante el juramento, los jefes rodeando al representante ministerial.

# Emisión menor




**QUIROMANCIA POPULAR**

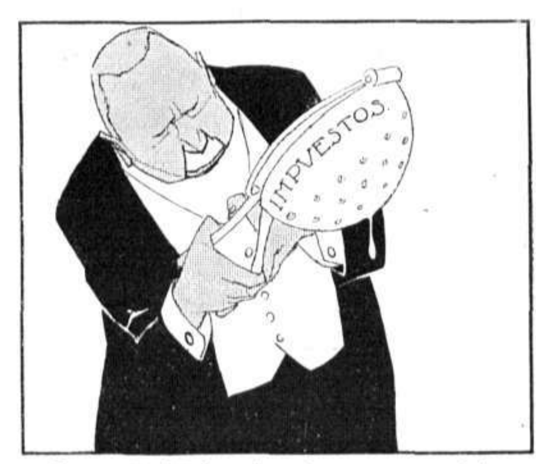
En la interesante lucha democrática que se inicia, los partidos extreman sus métodos de propaganda para atraerse las simpatías del público *votante*; es un flirt interesante y curioso que se sintetiza en las tres manos que publicamos. Los radicales, después del éxito del pan, se han agarrado al kerosene, a la leche, a las papas; no ofrecen nodrizas gratis porque están escasas, pero sí prometen azúcar, y si los apuran mucho, llegarán a la miel. Los socialistas, más místicos, pero también atendiendo al cuerpo de sus clientes — apurados por la competencia radical — ofrecen calzado, cebollas y, para esparcimiento del alma, el divorcio y la disminución del trabajo, y si se puede, un golpecito a las herencias. Los demócratas, que tienen en su mano una que otra sartén provincial, ofrecen empleos, subvenciones, policía y todo aquello que es anhelo de los buenos burgueses que no quieren entreveros en que se comprometa la comida.

A todo esto, indudablemente, el que gana es el buen público que asiste a un espectáculo barato y útil y a un desfile de promesas que, a cumplirse un tercio, sería la felicidad de muchos.

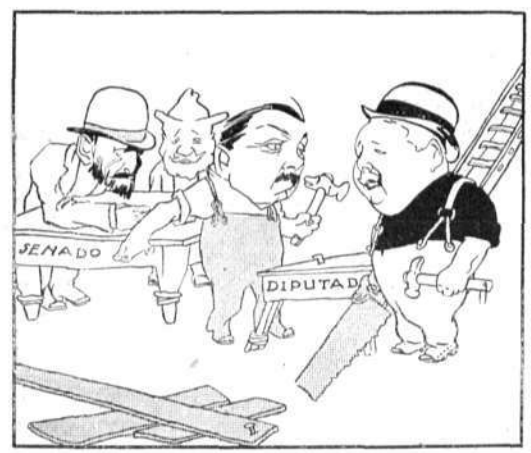



**EL ESPANTAPAJAROS**

**Ugarte.** — Si los pájaros no descubren el engaño, me hago el patrón del partido.



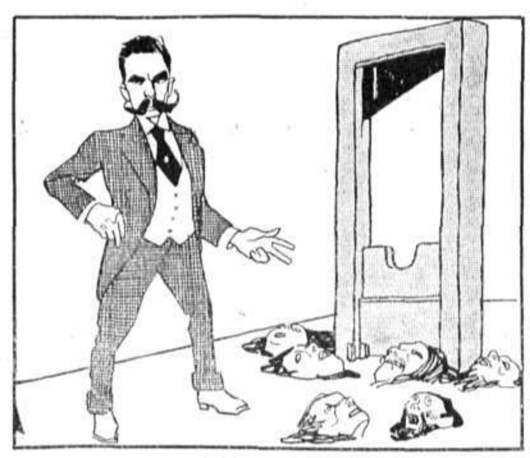

**Plaza.** — Es al ñudo apretar más, porque ya no sale jugo.




**CARPINTERIA LEGISLATIVA**

**Villanueva.** — Politicamente, nadie me da lecciones de carpintero. La mesa la compondré yo...

**Avellaneda.** — Ya verá como le rechaza el trabajo Ugarte.



**EL TERROR**

**Gramajo.** — Si Robespierre dió qué hablar, también de mi algo diŕá la historia.

*Dib. de Polimani.*

## Caja Postal



Doctor Martín Rodríguez Etchart, que ha renunciado el cargo de contador general de la Caja de Ahorro Postal, recientemente creada, fundando su dimisión en su desacuerdo con el sistema administrativo implantado por la Dirección.

## Fiesta de beneficencia



Señoras y señoritas que tomaron parte en la fiesta dada por «El Hogar Francés», a beneficio de las víctimas de la guerra.

## Ateneo Hispano-Americano



El doctor José Ingenieros, dando su conferencia sobre la obra del doctor Ramos Mejía, en el Ateneo, ante selecto auditorio.

## Aniversario



Banquete con que los socios del Club Andalucía conmemoraron, en el local social, el tercer aniversario de la fundación del centro.

## De Semana Santa



El arzobispo monseñor Espinosa, rodeado de los pobres con quienes hizo la ceremonia del lavamiento de pies, el Jueves Santo, según es tradicional en los oficios de ese día.

# La visita a los templos




El internuncio apostólico, monseñor Locatelli, acompañado de su secretario, monseñor Micara, llegando a Santo Domingo.



Los Circulos de Obreros de la capital, llegando al atrio de Santo Domingo, en su recorrida y visita a los monumentos en las iglesias.



Concurrencia al templo de San Juan.

En la capilla de San Roque, en San Francisco.



Iglesia de la Piedad.

Una de las entradas del templo de San Francisco.



Visitantes en la iglesia de la Merced.



Colegio de niñas, saliendo de la Merced.

## Teatrales

## Homenaje




Escena final del tercer acto del drama «El supremo silencio», de Luis J. Maisonnave, a estrenarse el 9 del corriente, que se dará simultáneamente en el Nuevo, con Podestá, y en el Battaglia, con Gómez Gutiérrez.

Placa de bronce que el ejército argentino dedica al general don Manuel Obligado, y que a iniciativa de la señorita Carmen de Lobo Arraga, será colocada en el sepulcro de aquel benémerito jefe, en el día del aniversario de su fallecimiento.

## Necrología



Señor Ernesto G. Wilt.



Señora Paula N. Javanetti.



Señora D. Cárdenas de Gallardo.



Señora A. F. de Argüero.



Señora V. Perú de Pinasco.



Señorita Juana E. Giral.



Señor Carlos Erramouspe.

## De Rosario



CLUB ITALIANO. — Primer concierto vocal e instrumental por los asociados. Los que tomaron parte.

CENTENARIO DE BISMARK. — Alegoría «La inmortalidad de Bismark», durante la fiesta alemana de homenaje.





AVIACION. — El aviador Stanervin y su pasajero, señor J. Chiavazza, alistándose para volar sobre Rosario.



Una parte de la ciudad del Rosario, fotografiada por nuestro fotógrafo, señor Chiavazza, desde una altura de 600 metros. Esta fotografía es la primera que se obtiene del Rosario, desde aeroplanos.

# Páginas Literarias



# Un Voto

por

## Leopoldo Alas -Clarín-




# UN VOTO

## Por Leopoldo Alas (CLARÍN)

El drama se hundía. Ya era indudable. Los amigos que rodeaban a Pablo Leal, el autor, entre bastidores, ya no trataban de animarle, de hacerle tomar los ruidos que venían de la sala por lo que no eran. Ya no se le decía: "Es que algunos quieren aplaudir, y otros imponen silencio." El engaño era inútil. Callaban los fieles compañeros que le estaban ayudando a subir aquel que a ellos les parecía calvario. El noble Suárez, el ilustre poeta, vencedor en cien lides de aquel género... y derrotado en otras ciento, estaba pálido, tembloroso. Quería a Leal de todo corazón; era su protector en las tablas; él le había aconsejado llevar a la escena uno de aquellos cuadros históricos que Pablo escribía con pluma de maestro, de artista, y con sólida erudición. Creía, por ceguera del cariño, en el talento universal de su amigo, de su Benjamín, como él le llamaba, porque veía en Pablo un hermano menor.

"¡Cuánto padecerá! pensaba Suárez. Es más nervioso que yo, mucho más; es *primerizo*, y ¡yo, que ya estoy hecho a las armas padezco tanto cada vez que pierdo una de estas batallas!" Era verdad que él padecía mucho. Conocía al público mejor que nadie; sabía que era un ídolo de barro... y le temía con un fetichismo artístico inexplicable. No era Suárez de los que creen que cuarenta o cuatro mil necios sumados pueden dar de sí una suma de buen criterio; despreciaba en sus adentros, como nadie, la opinión vulgar; pero creía que al teatro se va a gustar al público, sea como sea. Y transigía con él, y procuraba engañarle con oropel que añadía al oro fino de su ingenio; y como unas veces le aplaudían el oro y le silbaban el oropel, y otras veces al revés, y otras se lo silbaban todo por igual, o todo se lo aplaudían, insistía, desorientado, en su afán de vencer; pero daba mil tropiezos en aquella guerra indigna de su mérito, y a los estrenos iba a ciegas siempre, esperando el fallo como si fuese la bola de una ruleta que no se sabe dónde va a parar. Y padecía infinito las noches de estreno. No comió aquel día; se le iba el santo al cielo; sentía náuseas, inquietud de calentura, y deseaba con ardor, aun más que el triunfo, que volara el tiempo, que pasara la crisis.

"¡Cuánto padecería aquel pobre Leal, que, más pensador que literato, sincero, artista de austera religiosidad estética, ignoraba las miserias y pequeñeces de los escenarios, las luchas de empresa, las cábalas de camarillas y cenáculos!"

Suárez miraba a su amigo con disimulo, y le veía sonreir, mientras se paseaba, entre aquellos lienzos arrumbados, en corto espacio, como en una jaula.

"Es claro que disimula, pensaba Suárez; pero lo hace muy bien. Si yo no supiera que es imposible no padecer en este trance, creería que él estaba muy tranquilo. En sus ojos yo no veo inquietud, amargura; no hay ningún esfuerzo en ese gesto plácido. Lo que es excitado, no lo está."

Y luego preguntó a su amigo:

—¿No sientes nada... aquí, por encima del estómago?

Leal se rió y dijo:

—No; no siento nada. ¿Es eso lo que se siente?

—Yo sí; eso. Toda la noche.

—Pues yo sólo siento... que esto se lo lleva la trampa. ¿No oyen ustedes? La dama grita, pero más gritan fuera...

En efecto, crecía el tumulto. Los amigos de Leal, los leales, los que le rodeaban, protestaban entre bastidores; contestaban, sin que desde fuera los oyesen, es claro, a los gritos del público.

—Conozco esa voz: es la de López, a quien Leal no votó en la Academia de la Historia.

—Y ese otro que dice que bajen el telón es Minuta, el director de *El Gubernamental*, el imitador de Campoamor...

Suárez callaba y observaba a Pablo, que volvía a pasear, al parecer tranquilo.

En fin, se hundió el drama. Cayó el telón entre murmullos. La dama, que se había destrozado la garganta, corrió a abrazar a Pablo, llorosa, gritando:

—¡Imbéciles! ¡No han querido oir! ¡No han querido enterarse!

Hubo que subir al saloncillo.

*Ecce homo.*

Allí había de todo. Amigos verdaderos, indignados de verdad; amigos falsos, más indignados al parecer. Pero a éstos, Pablo les leía en los ojos el placer inmenso que sentían.

Se discutió el drama, la competencia del público, hasta las condiciones acústicas del teatro. El talento del autor nadie lo ponía en tela de juicio. ¡Estaba él allí! Algunos, haciendo alarde de franqueza y mirando con delicia el efecto de sus palabras, decían que la *cosa* era una joya literaria, pero acaso no era *teatral*. Otros gritaban: "Es teatral y es muy *humana*... y muy nueva... ¡El público es un imbécil!"

—Eso no—decía un autor que ni en ausencia se atrevía a ser irreverente con el público.

Un crítico, gran catador de salsas dramáticas y filarmónicas, crítico del *Real*, vamos, de óperas, y constante lector de Shakespeare, hizo la anatomía del drama y del estreno. El drama era demasiado científico y pecaba de idealista. Suárez reparó que Leal, que todo lo había oído sin dejar el gesto de placidez, miró un momento con ira al químico que quería pincharle con disparates romos. El químico aborrecía a Leal, que le había tenido que dar varias lecciones en las disputas de café.

La sesión del saloncillo venía a ser una *capilla... a posteriori,* después del suplicio.

Pero pasó también. Pasó todo. Leal, Suárez y los demás íntimos salieron del teatro ya muy tarde; y como hacía buena noche de luna, de templado ambiente, recorrieron calles y calles sin acordarse de que había camas en el mundo. Suárez era quien más hacía por mantener la conversación; quería retrasar todo lo posible el momento de dejar a Leal a solas con sus impresiones. Ya cerca del amanecer entraron en un café y cada cual tomó lo que quiso. Leal prefirió una copa de Jerez. ¡Cosa más rara! El vinillo le puso alegre, pero de veras; era imposible que se pudiera fingir aquel contento. Suárez acabó por sentir más curiosidad que lástima. ¿Por qué demonio, siendo tan nervioso su amigo, y no siendo un santo, no padecía más con la derrota de aquella noche y con los alfilerazos del *saloncillo?* Lo que hacía Leal era procurar que no se hablase de su drama, ni del público, ni de la crítica. Con mucha naturalidad llevó la conversación a cosas más elevadas; se habló de la psicología de las multitudes, del *altruismo,* de la vida de familia, y de si era compatible con las grandes empresas de abnegación, de reforma social. Pablo opinaba que sí; que por el amor del hogar debían irse organizando todos los amores *superiores,* para ser efectivos, para perder el carácter de abstracción que generalmente revisten y les quita fuerza... Leal se exaltaba hablando de aquello; de la necesidad de fundarlo

todo en el cariño *real* de la familia... Mucho hablaron, mucho. Pero al fin vino el sueño, y Suárez se despidió del autor derrotado, seguro de que lo primero que haría Pablo al verse en la cama... sería dormirse.

---

Pasó mucho tiempo, y Suárez no se atrevía a preguntar a Leal de dónde había sacado fuerzas para pasar con tal serenidad por las amarguras de aquella *terrible noche*.

Pero un día, hablando de teología y de religión, Pablo se lo explicó todo espontáneamente, dándole la clave del misterio, por vía de ejemplo de ciertas demostraciones.

Se trataba de varios artículos recientes de filósofos extranjeros, acerca de legitimidad racional de la plegaria. Salieron a relucir las novísimas teorías referentes a la *creencia*; se comentó la filosofía de Renouvier; se habló de otros defensores de la tesis de la contingencia, del autor de *Las tres dialécticas*, Gourd; y llegando Leal a decir algo suyo, de experiencia personal, se explicó de esta manera:

—Yo perdono a los espíritus *geométricos* su intransigencia esquinada, su inflexibilidad, su *cristalización* fatal, congénita, y no me irrito cuando me dicen que me contradigo, y me llaman místico, soñador, *dilettante*, etc., etc. No pueden ellos comprender esta *plasticidad* del misterio; la seguridad con que se apoya, si no los pies, las alas del espíritu, en la bruma de lo presentido, de la intuición inspirada. No comprenderán, imposible, por ejemplo, a Carlyle cuando nos habla de la adoración legítima del mito mientras es sincera; no comprenderán, imposible, a Marillior cuando distingue el *mito racional* de la última razón metafísica de la religión. Y, sin embargo, es una pretensión ridícula querer elevarnos por encima de los límites de nuestra pobre individualidad, y hacernos superiores a las influencias de raza, clima, civilización, nacionalidad, tiempo, etc., etc., sin más fundamento que la idea de que el conocimiento realmente científico necesita, para ser, prescindir de todas las influencias históricas. ¿Quién se atreve a personificar en sí el sujeto puro de la ciencia pura? Pero otra cosa es la legitimidad de la creencia racional, no incompatible con lo que la conciencia nos da como lo más conforme a verdad, según el adelanto especulativo que alcanzamos. Así como en derecho positivo nadie tiene por absurdas las *formas residuales* del primitivo o antiquísimo derecho simbólico, así estos nobles *residuos, racionales*, de creencias antiguas pueden entrar en nuestra vida moral, no en calidad de ciencia, pero sí de creencia y culto y devoción *personal*, que nadie ha de imponer a nadie. Yo, v. gr., soy de los que rezan, de los que adoran; y no por seguir al pie de la letra la teología ortodoxa, ni por inclinarme a las teorías de que hablábamos, relativas a la contingencia, a las voliciones divinas *nuevas*, al indeterminismo primordial. Yo no pido a Dios que por mí cambie el orden del mundo; rezo *deseando* que haya harmonía entre mi bien, el que persigo, y ese orden divino; rezo, en fin, *deseando* que *mi bien* sea positivo, real, no una apariencia, un engaño de mi corazón. Y con tal sentido, me animo a mejorar moralmente, a hacerme *menos malo*, no sólo por la absoluta ley del deber, sino pensando en la flaqueza de mi *interesada* pequeñez de alma; también por esa especie de pacto místico, inofensivo por lo menos, en que ofrecemos a Dios el sacrificio de una pasión, de un falso bien mundano, a cambio de que exista esa anhelada harmonía entre el orden divino de las cosas y un deseo nuestro que tenemos por lícito. Cualquier jurista podrá ver que no es esto imponer *una condición* para el sacrificio, pues en buen derecho, la condición es acontecimiento futuro e incierto, que puede ser o no ser... y esta harmonía que deseo entre mi anhelo y el orden de las cosas no es contingente.

—Vamos,—dijo Suárez,—eso es la filosofía, más o menos ecléctica, del *voto*.

—Sí; yo hago *votos*. Y no me avergüenzo. Algunas veces me han servido para salir menos mal de situaciones difíciles. Oye un ejemplo... del que no he hablado nunca a nadie... ¿Te acuerdas del naufragio de aquel drama histórico mío, que tú me hiciste llevar al teatro?

—¡Pues no he de acordarme!...

—¿Y no te acuerdas de que yo estuve aquella noche bastante sereno, con gran asombro tuyo?

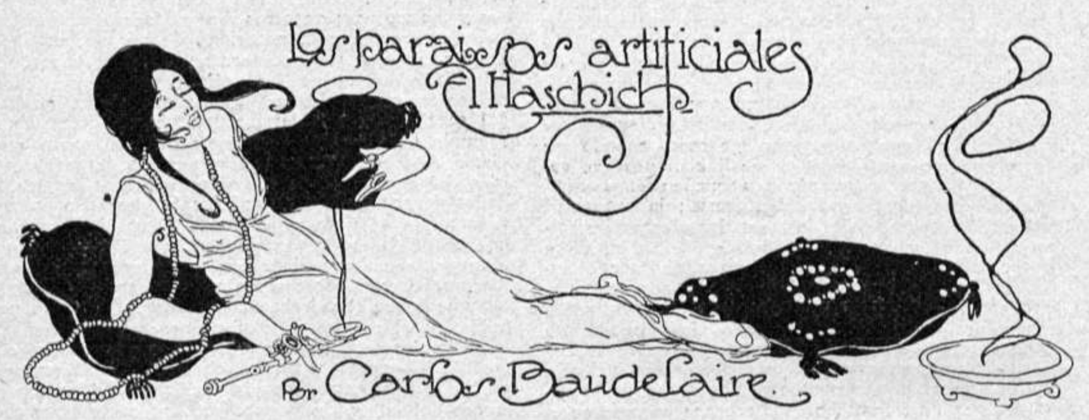
—Sí, hombre; y por cierto que no pude explicarme nunca...

—Pues vas a explicártelo ahora. Por aquellos días, yo tenía a mi único hijo, de seis años, enfermo de algún cuidado, fuera de Madrid, en una aldea del Norte, a donde le había llevado su madre por consejo del médico. Yo me fuí con ellos. Mi drama se ensayó, como recordarás, durante mi ausencia. Me llamaban desde Madrid, pero yo no quería separarme de mi hijo. El médico del pueblo, hombre discretísimo, me aseguró que la enfermedad de mi hijo no ofrecía peligro, y que de fijo sería larga; que en aquellos ocho días que yo necesitaba para ir y volver, nada de particular podría pasar. Mi mujer apoyaba al médico; lo mismo los demás parientes y los amigos; vosotros desde Madrid me apurábais, encareciendo la necesidad de mi presencia... Dejé a mi hijo; pero es claro que de él tenía noticia telegráfica dos veces al día. En cuanto estuve lejos de los míos, el dolor de la ausencia fué mi principal sentimiento; lo del drama quedaba relegado a segundo término... Hasta me remordía la conciencia, a ratos. Mil veces estuve tentado de volver al lado del enfermo, echando a rodar todas las vanidades de artista... Las noticias del pueblo eran satisfactorias, el niño mejoraba... Pero el telegrama que recibí la noche anterior a la del estreno me alarmó; la madre, veladamente, me indicaba un retroceso, el ansia de que yo volviera pronto. Todos los que leían el telegrama me aseguraban que no había en él motivo para tristes presentimientos... Pero yo los tenía tales, que eran una angustia indecible. Mientras vosotros, en casa, en el teatro, me hablábais, entre bromas cariñosas, de las emociones del *autor*, de la *capilla*... yo pensaba en lo otro, en la otra *crisis*; y cuando no me veía nadie apoyaba la cabeza en una pared para descansar; porque me abrumaba el peso de mi agonía, el plomo de tantas ideas siniestras que me llenaban el cerebro... Dolor y remordimiento... ¿Por qué no huí? ¿Por qué no os dejé con *vuestro estreno* dichoso y no eché a correr al lado de los míos...? No lo sé. Porque me daba vergüenza; por falta de fuerzas para toda resolución; porque, *en buena lógica*, yo también juzgaba irracionales mis temores... Acaso, y esto aun me avergüenza, porque, sin darme yo cuenta de ello, me retenía la vanidad del autor, aquella miseria... Lo que hice para calmar mis remordimientos, por acto también de amor puro a mi hijo, y, valga la verdad, con fe y esperanza realmente religiosas, fué ofrecer a Dios *un voto*, un voto en el sentido que te he explicado antes. "Señor, venía a ser mi pensamiento, yo ofrezco en cambio de un telegrama que me anuncie una gran mejoría de mi hijo enfermo, de una noticia que me quite esta horrible incertidumbre, este tormento de presentir vagamente una desgracia superior a mi resistencia, yo ofrezco los viles despojos de un naufragio de mi pobre vanidad; juro con todas las veras de mi alma, que a cambio de la salud de mi hijo, deseo vivamente la derrota de mi amor propio, la muerte de este *otro hijo* del ingenio, hijo metafórico, que no tiene mi sangre, que no es alma de mi alma. Muera el drama... y que baje por lo menos a 37 y unas décimas la temperatura de mi Enriquín... Que Dios quiera que esto deba ser así, que esté *en el orden* que sea... y prometo recibir la silba con toda la serenidad que pueda, pensando en cosas más altas, de piedad, de caridad, de filosofía..."

A las ocho y cuarto de la *noche terrible*... recibí un telegrama en que se me daba la enhorabuena en nombre del médico, porque el niño experimentaba una mejoría que tenía trazas de ser definitiva, anuncio de franca y pronta curación... Mi alegría fué inmensa; mi enternecimiento inefable; mi fe, de granito. Noté que a los demás el telegrama les hacía poco efecto, porque no habían creído en el peligro... y porque no eran los demás padres de Enriquín. En aquel éxtasis de reposo moral, de emoción religiosa, me cogió como un torbellino la realidad brutal del estreno... No sé cómo llegué al teatro; me vi rodeado de gente... La dama me preguntó si estaba bien *caracterizado* el personaje con aquella

ropa, aquellas arrugas... ¡qué sé yo! Aquel infierno de las vanidades me arrancó por algunos momentos el recuerdo de mi felicidad, de la gran noticia que me habían mandado desde mi hogar querido... No volví a pensar en la dicha de tener mi hijo fuera de cuidado... hasta que me dieron el primer susto las señales de desagrado que empezaron a venir de la sala, que yo no veía... Yo no esperaba un descalabro; esperaba un buen éxito; sobre todo creía en mi drama. Llegaba, por lo visto, el momento de cumplir el *voto;* había que alegrarse, desear la derrota... Era el precio de la salud de mi hijo. Saqué fuerzas de flaqueza... elevé cuanto pude el corazón y las ideas..., y aunque tropezando y cayendo en el camino de aquel Calvario... de menor cuantía, al fin creo que conseguí no hacerme indigno del premio de mi promesa. Si no con perfección, al cabo cumplí mi *voto.*

Te aseguro, mi querido poeta, que representándome las sonrisas de mi hijo redivivo; la dicha que me aguardaba en sus primeras caricias; la felicidad de llorar de placer juntos y de dar gracias a Dios la madre, el padre y el hijo...; las injurias de aquella *noche horrible* no me llegaban a lo más hondo de las entrañas... No era *yo del todo* el que recibía aquellos agravios. Yo, más que el autor de mi pobre drama, era el padre de mi pobre hijo. Este no podían matármelo los *morenos.* Dios quería librarlo de las garras de la fiebre; un enemigo mucho más serio que *el público de los lunes clásicos.*




... En ese período de la embriaguez se manifiesta una agudeza nueva y superior en todos los órganos de los sentidos. El olfato, la vista, el oído y el tacto participan igualmente de ese progreso. Los ojos miran al infinito. Los oídos perciben sonidos casi imperceptibles en medio del tumulto. Entonces comienzan las alucinaciones. Los objetos exteriores adquieren lenta y sucesivamente extrañas apariencias; se deforman y se transforman. Luego llegan los equívocos, los errores y las transposiciones de ideas. Los sonidos adquieren colores y los colores son musicales. Se dirá que esto es muy natural, y que todo cerebro poético concibe fácilmente esas analogías en su estado sano y normal. Pero no hay nada de positivamente sobrenatural en la embriaguez del haschich, sólo que esas analogías revisten entonces una intensidad no acostumbrada; penetran, invaden, abruman el espíritu con su carácter despótico. Las notas musicales se convierten en números; y si la mente está dotada de alguna aptitud matemática, la melodía o armonía escuchadas, conservando su carácter voluptuoso y sensual, se transforma en una vasta operación aritmética en que los números engendran números, y cuyas fases y generación se siguen con una facilidad inexplicable y una agilidad igual a la del ejecutante.

Algunas veces ocurre que desaparece la personalidad y se desarrolla tan anormalmente la objetividad, propia de los poetas panteístas, que la contemplación de los objetos exteriores hace olvidar la propia existencia, y se confunde uno bien pronto con ellos. Fíjanse los ojos en un árbol armonioso, encorvado por el viento; a los pocos segundos, esto, que en el cerebro de un poeta no sería más que una comparación muy natural, se convertirá en una realidad en el nuestro. Prestamos, desde luego, al árbol nuestras pasiones, ansias y melancolías; sus gemidos y sus oscilaciones se hacen nuestros: y bien pronto somos el árbol. De igual manera, el ave que se cierne en el fondo del espacio azul *representa* el inmortal deseo de elevarse por encima de las cosas humanas; pero al punto nos convertimos en el ave misma. Supongamos que estéis sentados y fumando. Vuestra atención se fijará por algún tiempo en las nubes azuladas que salen de vuestro cigarro. Bien pronto se apoderará de vuestro espíritu la idea de una evaporación lenta, seguida, eterna, y aplicaréis esa idea a vuestros propios pensamientos, a vuestra materia pensante. En virtud de un extraño equívoco, por una especie de transposición o de *quid pro quo* intelectual, sentiréis evaporaros vosotros mismos y atribuiréis a vuestro cigarro (dentro del cual os figuráis estar agarrados y recogidos) la estrambótica facultad de fumaros.

Por fortuna, esa interminable figuración sólo ha durado un minuto, porque un intervalo de lucidez os ha permitido mirar con un gran esfuerzo el reloj. Pero otra corriente de ideas os arrebata consigo, os envuelve un minuto más en su torbellino viviente; y este nuevo minuto será también otra eternidad: porque están completamente trastocadas las proporciones entre el tiempo y el ser, por la multitud y la intensidad de las sensaciones y de las ideas. Diríase que en una hora se viven muchas vidas humanas. ¿No sois entonces semejantes a un cuento fantástico que fuese vivo, en lugar de ser escrito? Ya no hay ecuación entre los órganos y los goces; y de esta consideración emana sobre todo el vituperio que merece este peligroso ejercicio en el cual se extingue la libertad.




EL TREN ETERNO
Por M. de la Revilla

—¡Alto el tren!
— Parar no puede.
—Ese tren, ¿a dónde va?
— Por el mundo caminando
en busca del ideal.
—¿Cómo se llama?
— Progreso.
—¿Quién va en él?
— La humanidad.
—¿Quién le dirige?
— Dios mismo.
—¿Cuándo parará?
—¡Jamás!

M. de la Revilla.

*Dib. de Sirio.*

## Comida de Pascua.



# CONCURSO DE PASATIEMPOS

**CARAS Y CARETAS** ha establecido un concurso de juegos de ingenio, recompensando con palcos sin entradas a todos los solucionistas y colaboradores de esta sección «Pasatiempos», en la siguiente forma:

2 palcos a los primeros 25 solucionistas de 4 juegos, como mínimum.

1 palco para cada juego publicado.

1 palco para cada uno de los primeros 200 acertantes de cualquiera de los juegos de esta página.

Es indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo. Los juegos para publicar deben ser acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con pseudónimo.

Los palcos que ofrecemos son para los teatros «**Comedia**» y «**Mayo**», y serán válidos para todo el año 1915.

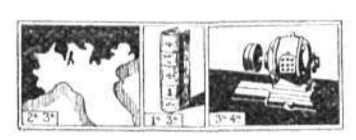
Toda la correspondencia para esta sección, diríjase al redactor «Sección Pasatiempos», Chacabuco, 151.

Quedan excluídos, los días domingo, los vales para el teatro «Comedia», hasta nuevo aviso.

**Soluciones al número 861.** — 220: Sincero; 221: Loor, Loro; 222: Cuesta arriba y cuesta abajo; 223: Confirmado; 224: Dominó; 225: Florete; 226: Volga, Olga; 227: Siracusa; 228: Ciruela, viruela, cantera, pantera.

N.º 229

**Charada ilustrada,** por «Efene»




N.º 230

**Charada,** por «Sinrdutur»

«Segunda» «cuarta», lector,
es animal traidor,
que le gusta, comúnmente,
el dicho: dolce farniente,
Mi «primera»
Mi «primera» es una cosa
a veces muy peligrosa;
su movimiento es constante,
sin motor y sin volante.
«Tercera» «cuarta» ha de ser
nombre corto de mujer;
«primera» «cuarta» y el «todo» no te asombres,
pues, son de mujer otros dos nombres.

N.º 231

**Charadistico,** por D. Figueras

Tiempo de verbo
1.ª 2.ª

Nota musical
3.ª

Todo:
Nombre de varón

N.º 232

**Intercalación comprimida,** por «Efene»




N.º 233

**Jeroglífico comprimido,** por J. B. Villa

CASA
A

N.º 234

**Jeroglífico comprimido,** por «Rino»




N.º 235

**Metatesis,** por Tomás Legarreta

1 2 3 4 5 Mamífero
4 3 2 1 5 Enredo

Concurso de pasatiempos
ABRIL DE 1915
Cupón para soluciones

**Nota.** — Las soluciones a los juegos publicados, deben remitirse en pliego separado de las colaboraciones.

# Los médicos opinan:

**Doctor Carlos Bonorino Udaondo**
Jefe de Clínica de la Facultad

He empleado con éxito en varias ocasiones el extracto de malta, MALTA, que encuentro muy recomendable y superior a muchas preparaciones similares.

**Doctor J. Antonio Agrelo**

Reune a sus excelentes propiedades nutritivas y galactógenas un sabor y consistencia tan agradables que los enfermos la prefieren a cualquiera otra preparación de la misma índole, prescribiéndola, por estas razones, casi a diario en los estados de debilidad y, sobre todo, de lactación, con perfecta tolerancia gástrica, y resultados generales muy satisfactorios.

**Doctor César Alievo**

Desde que he conocido el extracto de malta, MALTA, lo hago usar cotidianamente a dos miembros de mi propia familia y lo recomiendo a todos mis enfermos débiles o convalecientes, así como a las madres que crían.

**Doctor Eduard Pflaumer**

La utilidad de los extractos de malta para toda persona que precisa una alimentación intensa es indiscutible; en cuanto a la cerveza MALTA, procedente de la Cervecería Palermo, tengo la convicción de que iguala absolutamente a todos sus similares importados.

**Doctor A. Chirandelli**

Se trata de un producto bien elaborado, de paladar agradable, constituyendo un alimento precioso, y un excelente extracto de propiedades digestivas, recomendable a las personas débiles y a las madres que crían, y a los dispépticos que no deben hacer uso de uno más o menos alcoholizado.

**Doctor Arturo J. Soldini**

Encuentro en el extracto de malta, MALTA, una bebida agradable, principalmente para la estación que se inicia, económica, superior a sus similares, y no reparo en decirlo que la he aconsejado a mis enfermos debilitados y aquellos que por trastornos gastro intestinales, no pueden tomar bebida alcohólica. Además, y, muy especialmente, a las madres en épocas de crianza y a las amas.

**Doctor Angel Godoy**

Que en general, por su gusto agradable y componente, debe competir con sus similares y que como reconstituyente debe aconsejarse a las personas débiles y a los convalecientes, teniendo además la ventaja de estar al alcance de todos los bolsillos, por su moderado precio.

**Doctor Angel F. Ortiz**

Es de gusto exquisito, un buen digestivo y fuerte reconstituyente. Puede competir con los similares extranjeros, aventajándoles por su paladar.

---

Los centenares de certificados de los más eminentes médicos del país, comprueban que la




es realmente el extracto preferible a todos.

**EN TODOS LOS BUENOS ALMACENES**

CERVECERÍA PALERMO, S. A. - Bs. Aires - SANTA FE, 3253

Teléfonos: Unión Telefónica, 110 y 114, Palermo. — Cooperativa Telefónica, 5 y 28, Norte

Concesionario en el Uruguay: Juan Musante, 25 de Mayo, 701, Montevideo

PARA LOS NIÑOS

## Las aventuras de Viruta y Chicharrón











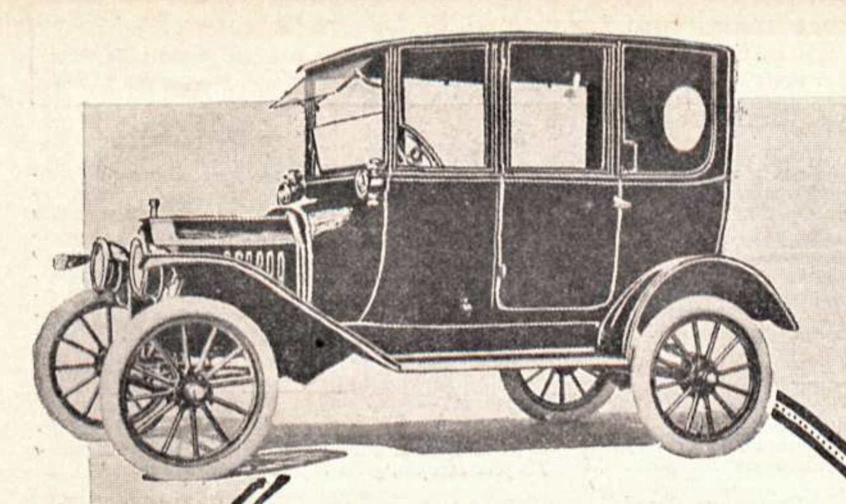












Cuando hay contento en la fábrica, es cuando hay la mejor mano de obra en el automóvil.

Los mecánicos mejor remunerados, en esta industria, son los que construyen los **"FORD"** y los que producen el automóvil más práctico, de mayor aceptación y el que más se vende en todos los países del mundo.

El **"FORD"** complace todos los gustos, y su servicio perfecto satisface por igual al rentista, al hombre de negocios, a la familia y a cuantos necesitan trasladarse de un punto a otro, con seguridad, rapidez y economía.

**Los precios actuales del "FORD" son los siguientes:**

| | | |
|---|---|---|
| Doble Faetón | 4 cilindros, 20 HP | $ **1950** |
| Voiturette | 4 cilindros, 20 HP | ,, **1700** |
| Landaulet | 4 cilindros, 20 HP | ,, **2500** |
| Coupelet | 4 cilindros, 20 HP | ,, **2600** |
| Sedan | 4 cilindros, 20 HP | ,, **3150** |

Tenemos en existencia toda pieza de repuesto, a precio de fábrica.

**Catálogos ilustrados, gratis, a quien los solicite.**

# FORD MOTOR Co.

**LAVALLE, 1702 - - BUENOS AIRES**

**Agente general en el Uruguay:**

JUAN SHAW, Rincón, 414, Montevideo

## ¿Cómo cree usted que terminará la guerra europea?

En los números sucesivos, "Caras y Caretas" publicará las opiniones del público acerca de esta pregunta. Se ruega abreviar los juicios, a fin de poder dar cabida al mayor número de ellos, y hacer más interesante esta página.

CAPITAL. —

*Bélgica, tendrá una gran indemnización; Francia, recuperará Alsacia y Lorena; Turquía, desaparecerá de Europa, ensanchándose a sus expensas los Estados Balcánicos; los Dardanelos, se internacionalizarán; Austria-Hungría, perderá la Galitzia, la Herzegovina, la Bucovina, Trieste y Trento; quedarán dos estados insignificantes. Alemania, perderá la escuadra, el comercio y el kaiser, pero ganará una República Federal.*

*Esto y algo más ocurrirá en menos de un año.*

B. VELASCO.

CAPITAL. —

*Mi opinión en el actual conflicto europeo es la siguiente: Alemania, ineludiblemente, fracasará o bajo el formidable brazo enemigo o extrangulada por las garras del hambre.*

GUILLERMO GARCÍA.

CAPITAL. —

*Considero que la actual guerra europea terminará con la derrota del ejército alemán y, por lo tanto, la decadencia completa del militarismo.*

ALFREDO C. ZINDER.

CAPITAL. —

*Según mis creencias, la guerra terminará con el triunfo de los aliados, siendo los franceses los que se apoderarán de Berlín y entrarán triunfantes con sus 75. Austria y Turquía quedarán reducidas a polvo por los rusos y los italianos que, según mi juicio, no tardarán en ir en ayuda de los aliados.*

JOSÉ M.ª FERNÁNDEZ.

SAN ISIDRO. —

*La guerra terminará en esta forma: Con o sin la intervención de factores noveles, será completamente derrotada Alemania y sus aliados. Estos quedarán reducidos a una expresión geográfica; aquélla será también reducida, pero no en territorio, a la potencia humillante, tanto que se le denominará el «Paraguay del continente europeo».*

*La paz se hará con la intervención del pueblo; esta intervención será necesaria para que las futuras generaciones gocen de ella por tiempo indeterminado.*

EMILIO L. SPINELLI.

CAPITAL. —

*La guerra terminará cuando los franceses hayan tomado la Alsacia y la Lorena, los rusos la Galitzia y Turquía europea, y los ingleses los Dardanelos.*

RAÚL SOURROUILLE.

CAPITAL. —

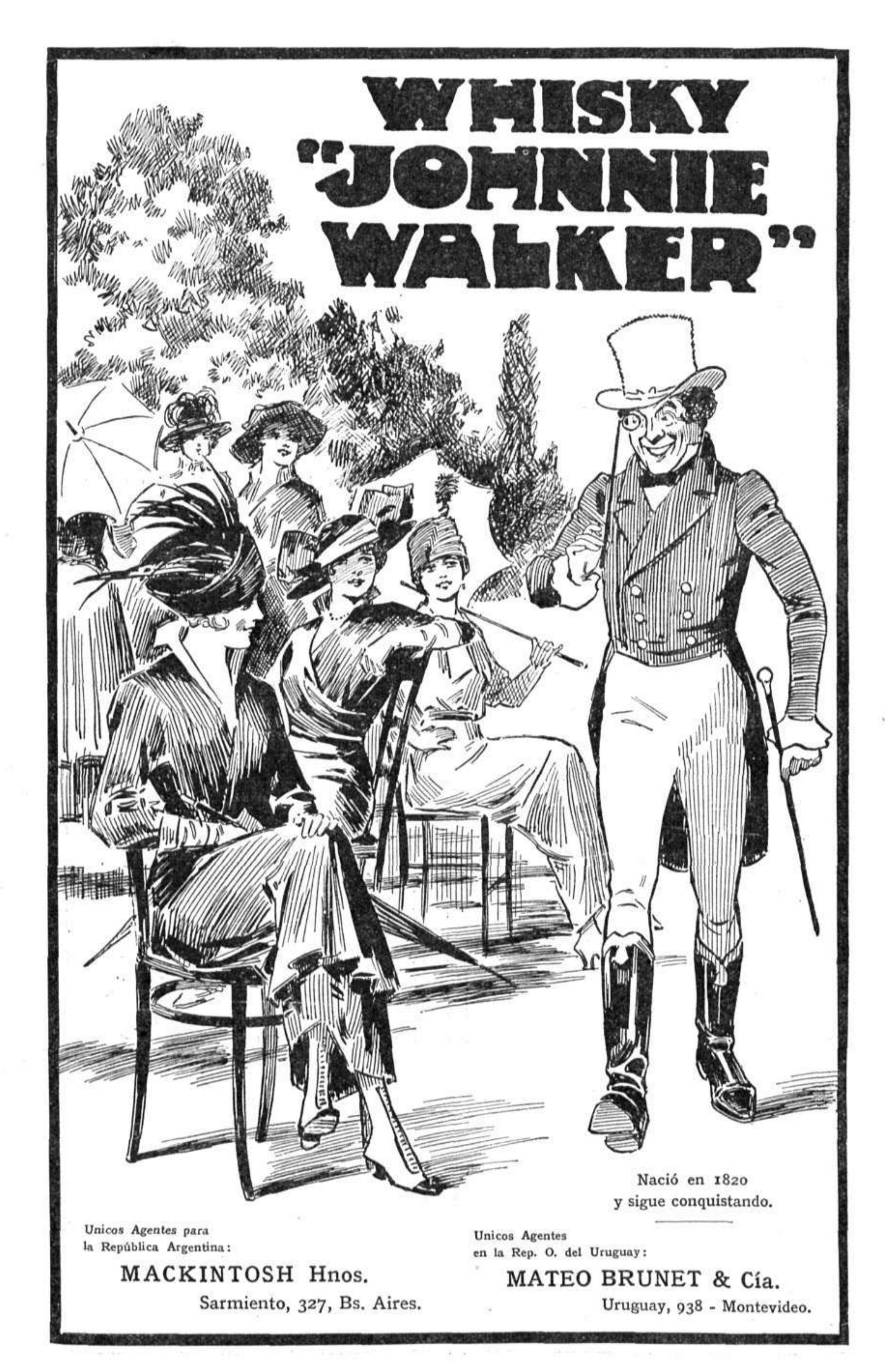
*Es mi opinión que terminará esta guerra sangrienta con la derrota total de los imperios centrales, quedando reducida Alemania a la Prusia Oriental únicamente, y el desmembramiento de Austria-Hungría es inevitable; en cuanto a Turquía, que solamente al mandato-orden alemán e inconsciente de sus actos fué empujada a la guerra, ¡pobre! desaparecerá su nombre por muchos siglos, ¡quizás para siempre!*

M. MAROTTA.

CAPITAL. —

*Creo en un posible triunfo de los aliados; pero no en un aplastamiento de Alemania.*

JOSÉ TEYERA.



WHISKY
"JOHNNIE
WALKER"
Nació en 1820
y sigue conquistando.
Unicos Agentes para
la República Argentina:
MACKINTOSH Hnos.
Sarmiento, 327, Bs. Aires.
Unicos Agentes
en la Rep. O. del Uruguay:
MATEO BRUNET & Cía.
Uruguay, 938 - Montevideo.

## Notas



Ballena de 20 metros, cazada en las costas de Comodoro Rivadavia.



Primeras profesoras de música egresadas del Conservatorio de Tandil. — Señoritas Poloni, Equileta, Villanueva, y directora, señora Cardoso.

## Nuevas profesoras de pintura, egresadas de la Academia Nacional



Señorita Delfina Aunoní.



Señorita Julia A. Martegani.



Señorita María A. Lassere.



Señorita Ramona D'Angelo.



Señorita Cecilia Butelo.



Señorita Elbia N. Romero.



Señorita Adelina N. Lozano.



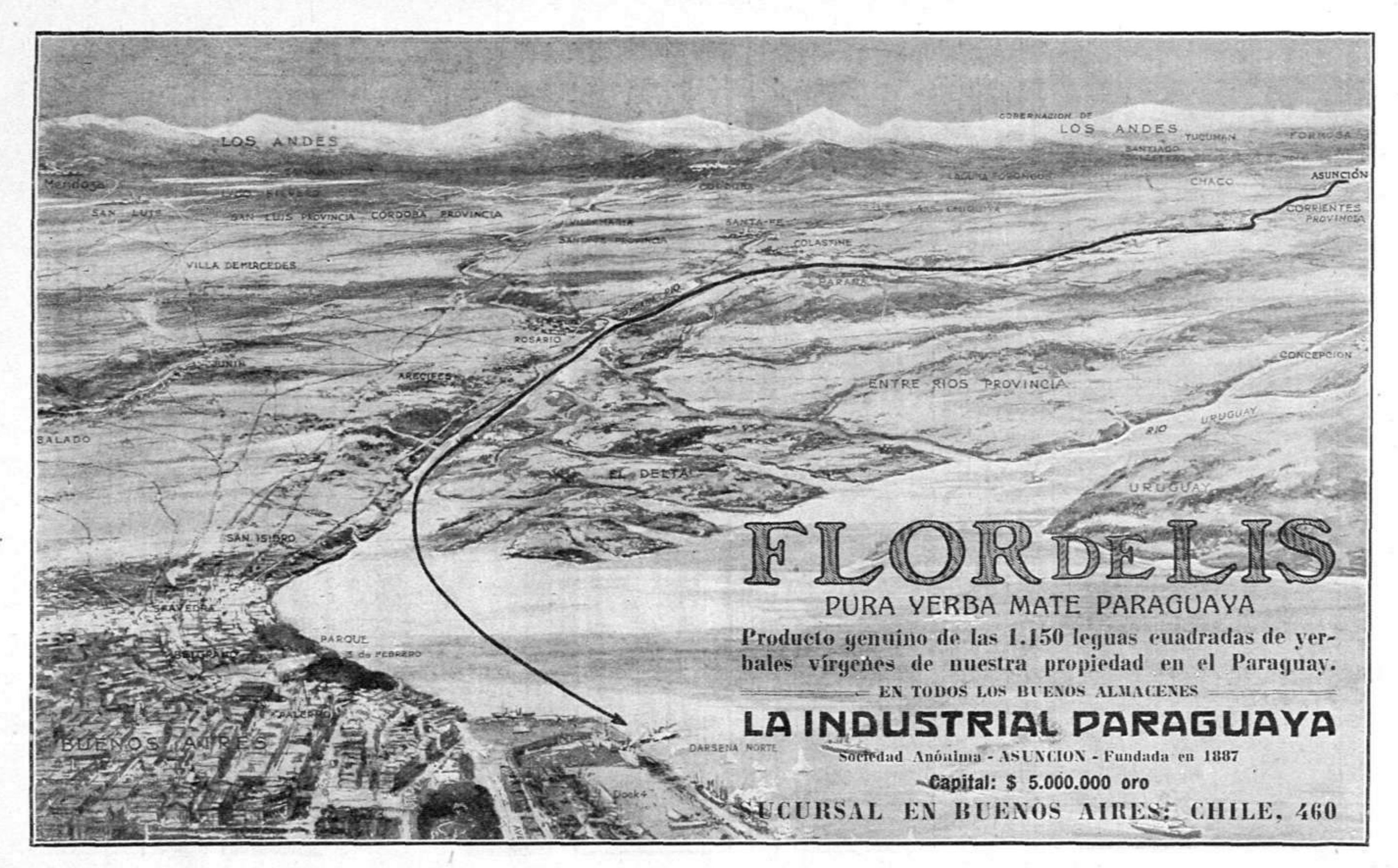
Señorita M. T. Rodríguez Soria.



Señorita Angela Baserga.

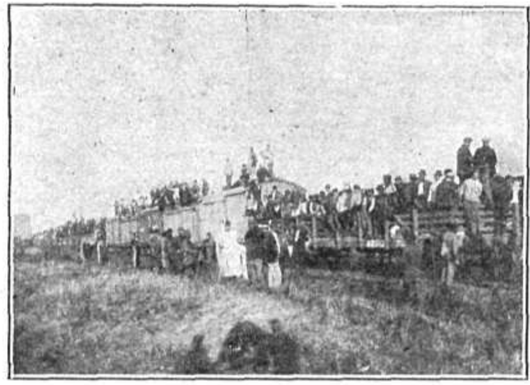






LOS ANDES
Mendoza
SAN LUIS
SAN LUIS PROVINCIA
CORDOBA PROVINCIA
VILLA DE MERCEDES
LOS ANDES
TUCUMAN
FORMOSA
CHACO
ASUNCIÓN
CORRIENTES PROVINCIA
SANTA-FE
COLASTINE
PARANÁ
ROSARIO
JUNIN
ARECIFES
CONCEPCION
ENTRE RIOS PROVINCIA
RIO URUGUAY
SALADO
EL DELTA
URUGUAY
SAN ISIDRO
SAAVEDRA
BELGRANO
PARQUE 3 de FEBRERO
PALERMO
BUENOS AIRES
DARSENA NORTE
Dock 4
FLOR DE LIS
PURA YERBA MATE PARAGUAYA
Producto genuino de las 1.150 leguas cuadradas de yerbales vírgenes de nuestra propiedad en el Paraguay.
EN TODOS LOS BUENOS ALMACENES
LA INDUSTRIAL PARAGUAYA
Sociedad Anónima - ASUNCION - Fundada en 1887
Capital: $ 5.000.000 oro
SUCURSAL EN BUENOS AIRES: CHILE, 460

## Territorios Nacionales



GENERAL PICO (Pampa Central). — Ecos de la crisis en el interior. Un tren de desocupados que van en procura de faenas, recorriendo las zonas por donde cruza el ferrocarril del Oeste.



GENERAL PICO. — Pic-nic celebrado en la pintoresca quinta del señor Navelle, en obsequio de sus amistades y con motivo de conmemorarse una fiesta intima.

## Enlaces en provincias



Scoltore-De Buono.—Saladillo.



Sierra-Méndez. — Luján.



Bardiñas-Alen. — Azul.



Petrini-Patrizio. — Chivilcoy'

# VICTOR

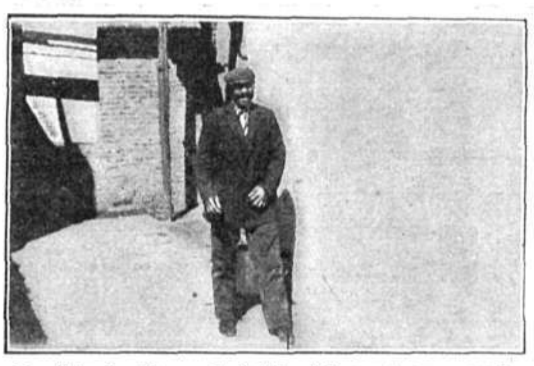


Solo profugo de Martha.
Por Caruso y Journet.
Cuartetto de Boheme.
Por Farrar, Viatora, Caruso, Scotti
Forza del destino (duo) Solemne in queste ora.
Por Caruso y Scotti.
La escena de la prisión, completa, de Fausto.
(En tres partes). Por Farrar, Caruso, Jounet.
El duo de las flores, de Madam Butterfly.
Por Farrar y Homer.
Próximamente
se inicia la gran temporada en el Teatro Colón, con un elenco artístico nunca visto, habiendo sido contratados entre otros: Caruso, Titta Ruffo, Martinelli, Sammarco, de Muro, etc., etc.
Estas celebridades, así como todos los grandes artistas del mundo, impresionan discos exclusivamente para la "Compañía Víctor", siendo este el único disco que reproduce fielmente a los colosos del arte.
Duo de Boheme (O Soave fanciulla).
Por Melba y Caruso.
PRATT & Cía.
108, calle San Martín, 112 - Bs. As.
Calle Córdoba esq. Maipú - Rosario.
DELLAZOPPA & MORIXE
729-733, Plaza Independencia (Costado Norte)
Sucursal: Sarandí, 614 - Montevideo (Uruguay)
VICTOR TALKING MACHINE Co., Camden, N. J., E. U. de A.
Miserere de Trovatore.
Por Caruso, Alda y coro del teatro Metropolitano.
Victor
"HIS MASTER'S VOICE"
REG. U.S. PAT. OFF.
Duo de Trovatore (A i nostri monti). Por Schumann-Heink y Caruso.

## Descubrimiento de un crimen en Llavallol



El capataz de cuadrilla del F. C. S., Dignino Maselli, dando informes a la policía sobre el hallazgo de restos humanos.



Juan Sebastianelli, acusado de haber dado muerte a un compañero, sepultando el cadáver en un pozo de 75 metros.



Casa donde Sebastianelli vivió con su esposa y la víctima, antes del suceso, y a la cual volvió después de diez meses de consumado el crimen.



El oficial de policía, señor J. M. González, y el empleado de investigaciones, señor Vanoli, reconociendo el pozo donde se halló el cadáver.

# Africana Extracto Doble

Las notables cualidades tónicas y alimenticias de esta popular bebida,

## "El mejor Extracto de Malta"

se derivan de su absoluta pureza, de la selección y riqueza de sus ingredientes y de la rigurosa higiene con que se elabora.

**AFRICANA EXTRACTO DOBLE** robustece la sangre, fortifica los nervios y vigoriza el organismo.

Es insustituible para débiles, convalecientes, ancianos y madres que crían.

**SE VENDE EN TODAS PARTES**
**EN LA CAPITAL: $ 4, Doc.**

—

**CERVECERIA BIECKERT Lda**
**SAN JUAN, 3334 - Bs. As.**
U. T., 2272 (MITRE)
C. T., 290 (OESTE)




AGENCIA JOHNSON



VEDIA. — Fiesta campestre ofrecida a los conscriptos que ingresaron este año al servicio militar.

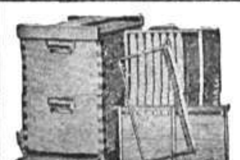


QUILMES — Personal de la Cervecería y sus familias, en el picnic realizado últimamente.



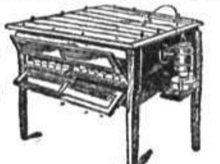
25 DE MAYO. — La sociedad «Unión Dependientes de Comercio» festejando su décimo aniversario.

# AVISOS DE CASAS RECOMENDADAS



**COLMENAS**
DE 10 MARCOS
EXTRACTORES
Y ACCESORIOS
PARA LA CRIA DE ABEJAS
CATALOGO GRATIS

Con una INCUBADORA
**"ROSEHILL"**
Se obtiene el más alto porcentaje
de pollitos sanos y vigorosos.
CATALOGOS GRATIS



**Goldkuhl & Brostrom Lda.** Unicos introductores de las afamadas desnatadoras ALFA-LAVAL **Belgrano, 1138. Bs. Aires**

---




Definitivamente perderá Vd. la oportunidad de obtener este valioso reloj, si demora un poco más en hacer su pedido.

Remitimos a cualquier punto de la República, flete pago, hasta agotarse, la cantidad de relojes destinada a propaganda: Un hermoso reloj «VERIDICA WATCH», a tres tapas reforzadas oro 18 quilates y una cadena enchapada, marca «CONDOR», dibujo moderno, todo para caballero o señorita, a elección, a toda persona que entregue o remita un recorte de este aviso, acompañando DIEZ pesos moneda nacional o bien 500 cartoncitos de los cigarrillos 43 o de otras marcas de valor. — Los que tengan interés en adquirir a tan bajo precio uno de estos hermosos relojes con la cadena correspondiente, deberán dirigir el pedido sin demora a la antigua

**CASA MATUCCI - RIVADAVIA, 1271 - Buenos Aires,**

y serán atendidos en el acto.

---

**PNEUS PIRELLI** 938, ESMERALDA, 940 BUENOS AIRES

---



**MECHERO MITRE** — Luz incandescente a kerosene. Muy económico, 1 litro arde 18 horas y da una luz de 90 bujías. Lámparas para mesa o de colgar, con **Mechero Mitre, $ 10.**— Remisión, recargo, $ 1.— Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes. Calentadores **Primus** a kerosene. Pidan Catálogo — **E. Bongiovani**, Moreno, 2099 - Bs. As.

**A. Fattorini** - ELECTRICIDAD IMPORTACION

Planchas eléctricas garantidas.



Silvertown **$ 9.**—
Magnet **$ 10.**—
G. E. Princess **$ 12.**—

Artefactos de iluminación en general

**B. MITRE, 1078 — CALLAO, 1315**

**TERMOZAGUA**

Calentador para baños, a leña, carbón o kerosene.

Pidan Catálogo a

**J. B. GARBARINI**
Bernardo de Irigoyen, 1107 - Buenos Aires

---

**GRATIS COMPLETAMENTE**

Un hermoso libro de gran importancia, el cual trata de los secretos más ocultos de la naturaleza y enseña a conocer desde la piedra más rara hasta la yerba más humilde, y por fin, un caudal de conocimientos útiles a la humanidad. Dirija hoy mismo su pedido y lo recibirá franco de porte, a

**J. M. CARRIZO, Independencia, 2515 — Buenos Aires.**

**AVICULTURA CON EXITO**

Incubadoras, aves, huevos, alimentos, remedios, etc. **Consultas gratis. Pidan catálogo N.° 1. — MINANA MERNESS.** Bernardo de Irigoyen, 639, Buenos Aires.

**AGENCIA JOHNSON**
Publicidad Moderna
FLORIDA, 230. - BUENOS AIRES

---

**HIDRÓFUGO CERESITA**

CONTRA INFILTRACIONES DE AGUA, HUMEDAD, etc.
Prospectos: H. H. Schoenberg, Perú, 655

---



**J. BONANSEA**
Cirujano-Dentista
de la Universidad de Bolonia y de la Facultad de Ciencias Médicas de Bs. As. — Calle **MORENO, 990.**



**Dr. G. FASCE**
Ex Jefe de Clínica del Hospital Italiano
Calle Rivadavia, 3907, esquina Medrano.

**Doctor M. KUTYN**
Dentista Norteamericano
Diplomado en las Univ. de Nueva York, Buffalo y Bs. Aires. — Ultimos adelantos.
**Cerrito, 67.** De 10 a. m. a 5 p. m.

---

**10 OFERTAS EXCEPCIONALES, a $ 25 m|n. CADA UNA**

A — Una incubadora completa, de 35 huevos.
B — Un plantel (trío), aves de raza pura.
C — Un cajón con 5 docenas de huevos para empollar.
D — Un lote de 4 conejos de raza pura.
E — Una Biblioteca Rural de 18 tomos.
F — Una colmena moderna, con abejas puras.
G — Una secadora de frutas, para orejones.
H — Una máquina para lavar ropa, completa.
I — Un molino para granos y huesos.
J — Un aparato para esterilizar alimentos.

Pidan prospectos explicativos, se remiten gratis.

**ALEJANDRO REINHOLD - Calle BELGRANO, 451 - Buenos Aires**



ISLA MACIEL. — Miembros del Centro de Almaceneros de Buenos Aires, que celebraron su aniversario con un almuerzo campestre.



SAN ANDRES DE GILES. — Personal de la nueva oficina de Correos y Telégrafos, con su jefe el señor S. Florentino, el dia en que aquella fué librada al servicio público.

SAN NICOLAS. — Señor M. Planes, laureado violinista, que ha dado notables conciertos.







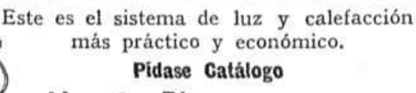


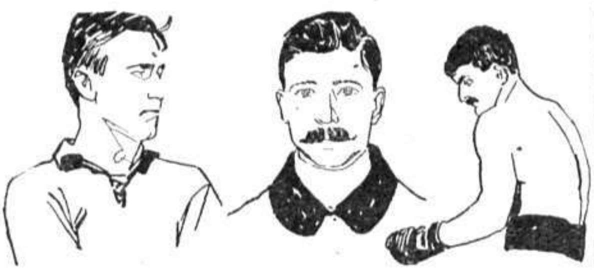




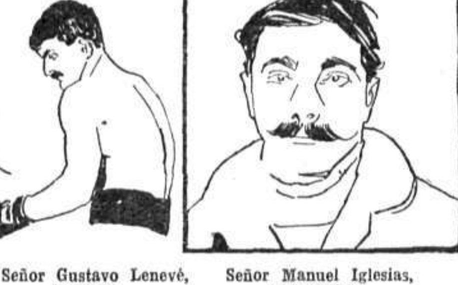








Señor P. Flameni, foot-ballista. Señor Guido Taddia, motociclista. Señor Gustavo Lenevé, boxeador.



Señor Manuel Iglesias, motociclista.



Señor Matías Quintana ciclista.



ALVEAR (Santa Fe). — Fiestas franco-belgas. Cattaneo con el presidente de las mismas, señor Diseri.



La concurrencia a los festejos de aviación, realizados a beneficio de la Cruz Roja franco-belga, en Alvear (Santa Fe).

# TRAPICHE

No hay salud si no se ostenta un rostro sano; esto lo conseguirá Vd. acompañando sus comidas con estos deliciosos vinos.

**BENEGAS HERMANOS & Co.**

Escritorio: FLORIDA, 755 — Exposición y venta: FLORIDA, 500

Depositarios en Montevideo: **A. LOPEZ & Co.** - MISIONES, 1600

Trapiche — Reserva — Benegas Hnos. y Cª — Mendoza

# CAFETERA AUTOMÁTICA

## INVENTO INTERESANTE




Esta cafetera prepara automáticamente una o varias tazas de café, al mismo tiempo que apaga automáticamente el calentador de alcohol, apenas el café está listo. Basta colocar café y agua y, sin otro cuidado, obtendrá un café excelente.
Fabricada en bronce fuertemente niquelado, en tres tamaños:

N.º 1, hace de 1 a 3 tazas. Precio: 10 $ m/n.
N.º 2, » » 1 » 6 » » 12 $ m/n.
N.º 3, » » 1 » 9 » » 14 $ m/n.

Pídase en cualquier Bazar, Ferretería o casa de cafés; sino la encuentra, pídala a su fabricante, remitiendo su importe, más 1 $ para encomienda.

**M. BERNAT**

**B. de Irigoyen, 474 - Buenos Aires**

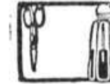
Fábrica de máquinas de hacer café, para Hoteles, Bars, etc., y de la afamada máquina BALLART, patentada.

**Pídase folleto explicativo - Necesito agentes solventes**





# Apuntes y Recortes



### ARENGA



—¡Muchachos, he ahí por algunos días vuestra morada! ¡Yo podría deciros que, desde el fondo de estas trincheras, cuarenta siglos os contemplan!... pero es inútil; yo sé que vuestra paciencia y valor es... ¡piramidal! (De *Le Rire*, París).

Las misiones americanas en la India, necesitan cincuenta y tres acres de terreno para establecer sus granjas agrícolas experimentales.

### AMORDAZADO




(De *Liverpool Courier*, Liverpool).

Los catadores de vino, lo prueban tomando un pequeño buche, aspiran por la nariz, mientras paladean, arrojando luego el líquido.

La única industria valenciana que conserva su importancia a través de los siglos, es la fabricación de azulejos.

La torre más alta del mundo, es la de la catedral de Ulm (Wurtemberg), mide quinientos treinta y tres pies de altura.

### EL TRIUNFADOR



El proveedor. — Matar, asesinar, incendiar. La victoria será tan sólo mía. (De *Asino*, Roma).

En España hay más luz solar que en ningún otro país de Europa. Su promedio es de mil cuatrocientas horas al año, y en Inglaterra tan sólo luce trescientas horas en el año.

En Madagascar es muy corriente el divorcio. Cualquier marido, cansado o aburrido de su mujer, puede separarse de ella dándola una moneda ante testigos, y diciéndola: "Gracias, señora", y queda terminado el asunto. Por esto el divorcio se llama allí "dar las gracias a una mujer".

En América emplean bombas de amoniaco para extinguir el fuego en los bosques, especialmente en los lugares en que los bomberos no pueden acercarse al lugar del siniestro.

### EL GUARDAVIA



El viajero. — Parece imposible, llevamos aquí detenidos, 48 minutos...
El guardavía. — Y que le diré yo; hace cuatro meses que estoy aquí plantado. (De *Le Rire*, París).

Las papas en Greenland tienen el tamaño de un huevo de paloma.

### UNA INVITACION



(De *España*, Madrid).

# Kola Cardinette

Es el tónico mejor y más eficaz como restaurador y vigorizante. Fortalece el corazón, mejora la digestión, aumenta la fuerza y el vigor muscular, sustenta y vitaliza el sistema nervioso.

Vence la postración, debilidad, fatiga excesiva, abatimiento del espíritu, melancolía, indigestión, insomnio nervioso y pérdida de las fuerzas vitales.

Su sabor es en extremo agradable y no produce abatimiento.

KOLA CARDINETTE se vende en las principales Farmacias de las Repúblicas Argentina, Brasil, Chile y Uruguay, al mismo precio anterior a la guerra, sin aumento alguno.

**Palisade Mfg. Co.**
**Yonkers (New York)**

**H. Herzfeld**
**721, Tucumán**

# Dele a su niño un baño con el
# Jabón de Mennen



Use el jabón boratado para la piel suave y tierna de su niño. Suaviza y calma las irritaciones de la piel y es pronto alivio para la picazón y el ardor.

## El Jabón Boratado de Mennen

ha sido recomendado y usado por una generación de madres. Los médicos lo recomiendan.

Busque la celebrada marca de Mennen. El retrato de un niñito desnudo, dentro de un óvalo, en el frente de la envoltura.




**Agentes: DONNELL & PALMER, Moreno 562-566, Buenos Aires**

# En el Otoño, como en todo cambio de Estación.

Es necesario en esta época del año, quizás más que en otras, precaverse contra los cambios bruscos de temperatura, fortificando debidamente el organismo para que los primeros fríos no causen estragos que quizás fuesen irreparables.

# IPERBIOTINA
## MALESCI

es, desde hace muchos años, el fortificante ideal, que lleva su acción a todos los órganos vitales, renovando la actividad y evitando esos grandes males que empiezan por un pequeño resfrío y que no se sabe cómo terminan.

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci, Firenze (Italia).

**Se vende en todas las Droguerías y Farmacias del mundo.**

**O. MONACO**

Unico Concesionario-Importador en la República Argentina.

**VIAMONTE, 871 - Bs. Aires**

**NOTA.** — No habiéndose **mínimamente alterado** el precio de la IPERBIOTINA MALESCI, **no debe pagarse** absolutamente precio superior de lo que comúnmente se ha pagado.

TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS